

LIBRO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA

Enrique Lama Gómez
Vivian Peraza Martell

Temas de

HISTORIA

Contemporánea



Nivel Medio Superior

Temas de

HISTORIA

Contemporánea



Nivel Medio Superior

Lic. Enrique Lama Gómez

M.C. Vivian Peraza Martell



Editorial
Pueblo y Educación

Edición: *Ing. Mayra Valdés Lara*
Diseño de cubierta: *Olga Luisa Domínguez Sánchez*
Fotos de la cubierta: – *Manifestación antiapartheid en Sudáfrica*
– *Cohete espacial soviético*
Diseño: *Sonia Acosta Milián*
Maquetación: *Yaremi Santana Conejo*
Corrección: *Esmeralda Ruiz Rouco*

© Enrique Lama Gómez y Vivian Peraza Martell, 2001
© Editorial Pueblo y Educación, 2001

ISBN 959-13-0836-1

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
Ave. 3ra. A No. 4605 entre 46 y 60,
Playa, Ciudad de La Habana,
Cuba. CP 11300.

ÍNDICE

<i>El Sistema Socialista Mundial desde 1945 hasta fines de la década de 1980 y las consecuencias de la vuelta al capitalismo en los países de Europa del Este y Rusia en la década de 1990</i>	1
<i>Lic. Enrique Lama Gómez</i>	
<i>La evolución histórica de la Europa Occidental de la postguerra hasta la década de 1990 y las contradicciones fundamentales del capitalismo en el área</i>	13
<i>Lic. Enrique Lama Gómez</i>	
<i>Los procesos de reforma y renovación en China y Vietnam</i>	39
<i>M.C. Vivian Peraza Martell</i>	
<i>Los problemas más acuciantes de Asia y África en los años 90 no resueltos por el capitalismo</i>	46
<i>M.C. Vivian Peraza Martell</i>	
<i>Las relaciones internacionales: del mundo bipolar al mundo unipolar.....</i>	53
<i>Lic. Enrique Lama Gómez</i>	
<i>M.C. Vivian Peraza Martell</i>	

NOTA AL ALUMNO

El presente título *Temas de Historia Contemporánea*, complementa, por su información, al libro de texto de Historia Contemporánea correspondiente al nivel medio superior, es decir, al décimo grado de la enseñanza preuniversitaria y sus niveles equivalentes en las Escuelas de Instructores de Arte y en la Educación de Adultos.

El estudio de ambos materiales por los alumnos —el libro de texto y esta selección de temas— debe propiciar una adecuada autopreparación, base para intervenir en las clases, participar en debates, comunicar ideas, sistematizar conocimientos y obtener una cultura básica acerca de los problemas de la contemporaneidad, componente esencial para la batalla de ideas de nuestro tiempo.

Ministerio de Educación

El Sistema Socialista Mundial desde 1945 hasta fines de la década de 1980 y las consecuencias de la vuelta al capitalismo en los países de Europa del Este y Rusia en la década de 1990

Lic. Enrique Lama Gómez

Ya estudiaste que al triunfar la Revolución de Octubre de 1917, en Rusia se estableció el régimen socialista y, poco tiempo después, también Mongolia rompió las cadenas que la ataban al feudalismo para construir el socialismo. ¿Recuerdas cuán duramente tuvo que luchar la Rusia de los soviets contra los enemigos internos y externos en sus primeros tiempos de existencia? Aislada, empobrecida, en medio del constante hostigamiento del mundo capitalista, la URSS resistió y, no solo resistió, sino que también, años más tarde, con la fuerza de su pueblo y del Partido Comunista, logró vencer al más terrible enemigo de la humanidad en aquellos años: el fascismo.

¿Qué cambio sustancial se originó en el mundo tras la derrota del fascismo en la Segunda Guerra Mundial?

En un breve espacio de tiempo el socialismo rebasó los marcos de un solo país y se convirtió en un sistema mundial.

En la presente lectura estudiarás, en forma panorámica, la evolución histórica de un grupo de países de Europa y Asia que después de 1945 se declararon socialistas, y como tales, emprendieron la edificación de esa sociedad. También conocerás que junto al desarrollo alcanzado por estos países europeos, en determinadas etapas se manifestaron un conjunto de factores que llevarían a errores y desviaciones que condujeron a la caída del modelo de socialismo que más se desarrolló en el tiempo.

Formación y caída en lo fundamental del Sistema Socialista Mundial

Después de la Segunda Guerra Mundial, en varios países de Europa y Asia: Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Alemania Oriental, Rumanía, Yugoslavia, China, Corea y Vietnam, comenzó una etapa de transformaciones sociales. Casi todos estos países durante la Segunda Guerra Mundial estuvieron ocupados por la Alemania fascista o el Japón militarista. En estos, como sabes, se desarrolló un fuerte movimiento de resistencia popular que luchaba por expulsar al ocupante alemán o japonés y propiciaba la realización de cambios económicos, políticos y sociales, tendentes a eliminar el atraso que padecían. Con algunas excepciones, estos países tenían una agri-

cultura atrasada, en la cual prevalecían rasgos feudales, su industria estaba escasamente desarrollada y penetrada por el capital extranjero.

En esa lucha de resistencia, desarrollada con la colaboración de obreros, artesanos, campesinos y sectores de la burguesía nacional, los comunistas desempeñaron un papel destacado; centenares de miles de militantes y experimentados dirigentes obreros y comunistas perecieron en la lucha contra los ocupantes. Por ejemplo, los partidos comunistas de Checoslovaquia y Yugoslavia perdieron entre 25 000 y 50 000 hombres y mujeres respectivamente y casi la mitad de los 300 000 afiliados de Alemania resultaron víctimas de la represión fascista, ejecutados, encarcelados o enviados a campos de concentración.

Gracias a su heroica y abnegada actitud, los comunistas lograron ganarse un gran prestigio y autoridad entre las masas; estas vieron claramente que ellos representaban los intereses de los obreros, los campesinos y demás trabajadores, por lo que comenzó la incorporación de nuevos militantes a las filas de esos partidos. En septiembre de 1945, el Partido Comunista de Checoslovaquia tenía 713 000 militantes, el de Bulgaria más de 300 000 y el Partido Socialista Obrero Húngaro más de 150 000. Al cabo de varios meses el número de militantes en cada uno de estos se duplicó.

Al mismo tiempo, al terminar la Segunda Guerra Mundial existían premisas como las siguientes:

- La relevante participación de la URSS en la coalición antifascista y el hecho de que fuera ésta quien llevara el peso principal de la guerra contra la Alemania nazifascista y, su esencial papel en la liberación del fascismo en diferentes pueblos de Europa y Asia.
- La derrota de Alemania y Japón significó, a la vez, la derrota de las fuerzas reaccionarias que, en los países ocupados, apoyaban al invasor y colaboraban con él. Los grandes terratenientes y capitalistas perdieron su prestigio e influencia ante las masas populares.

Estas premisas crearon una situación propicia que permitió a los representantes de los partidos comunistas y obreros impulsar las transformaciones revolucionarias en sus respectivos países.

Analicemos ahora cómo lo hicieron.

El establecimiento del régimen socialista en algunos países de Europa y Asia

Los procesos revolucionarios en los países que estudiaremos, surgieron de la lucha de resistencia antifascista.

Bajo los golpes propinados por el Ejército Rojo en su ofensiva y las victorias de los destacamentos guerrilleros, se iban liberando territorios en los que se derrumban los regímenes de ocupación y se desintegran los antiguos aparatos de gobierno. Simultáneamente, en esos territorios se creaban nuevos órganos populares de poder, se formaban nuevas fuerzas armadas integradas por veteranos de la resistencia y se constituían tribunales populares que juzgaban a los criminales de guerra y sus secuaces. Estos procesos se desarrollaron en regiones liberadas de Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, China y otros países.

Los órganos creados por el propio pueblo, fueron los primeros en tomar la iniciativa en las zonas liberadas: movilizaban fuerzas y recursos para la liberación definitiva de la patria, restablecían la producción y suministraban a la población los artículos de primera necesidad.

Los partidos comunistas y obreros, que desde un principio formaron parte activa en los nuevos órganos del poder, promovieron un programa de transformaciones radicales en sus respectivos países. Sin embargo, esas transformaciones no resultaron nada fáciles, pues a raíz de la liberación, el imperialismo y las antiguas clases dominantes, intentaron restaurar el régimen existente antes de la guerra. Al mismo tiempo, la presencia soviética en estos países determinó el rumbo en los procesos transformadores sin existir las condiciones internas propicias para ello.

Fue así, que se confiscaron las propiedades y bienes que pertenecían a los ocupantes alemanes y a los criminales de guerra; las empresas de ocupantes y colaboradores fascistas fueron intervenidas y, posteriormente, nacionalizadas.

A semejanza de lo sucedido en la URSS, se suprimió la propiedad privada sobre los medios fundamentales de producción y se estableció, como forma predominante, la propiedad estatal y cooperativa.

En todos los países europeos donde se desarrollaron procesos revolucionarios en los años cuarenta, se expropiaron las propiedades extranjeras y se nacionalizaron las ramas fundamentales de la industria, el comercio exterior y los bancos. También en la agricultura, mediante la reforma agraria, se realizaron transformaciones socialistas. Se aprobaron importantes medidas en favor de reformas de la enseñanza y para elevar el nivel científico-técnico y cultural de los trabajadores. En estos países, se crearon las condiciones para iniciar la planificación de la economía nacional. Desde inicios de la década de 1950, 11 países de Europa y Asia comenzaron a construir las bases del socialismo.

En el caso de los países europeos, se basaron, en su mayoría, en la copia del sistema económico soviético, lo cual tuvo, como principal dificultad a largo plazo, su impracticabilidad en una realidad diferente a la soviética.

Los países que iniciaron este proceso de construcción socialista fueron:

República Socialista Federativa de Yugoslavia (1945).

República Socialista de Vietnam (se refiere a Vietnam del Norte) (1945).

República Popular Socialista de Albania (1946).

República Popular de Bulgaria (1946).

República Socialista de Rumanía (1947).

República Democrática Popular de Corea (1948).

República Socialista de Checoslovaquia (1948).

República Popular de Polonia (1948).

República Popular de Hungría (1949).

República Popular China (1949).

República Democrática Alemana (1949).

A fines de la década de 1950 la Revolución Cubana abrió una nueva alternativa en el hemisferio occidental al iniciar un proceso de construcción del socialismo en una región del mundo hasta entonces considerada como un feudo del imperialismo norteamericano. Años después, las victorias de Vietnam del Sur contra el colonialismo francés y la intervención yanqui, abrieron la posibilidad de un nuevo proceso de construcción del socialismo, ampliándose geográficamente este sistema.

Entre estos países se establecieron lazos de estrecha colaboración cuando se creó, en 1949, el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), que tenía como objetivo declarado coordinar el desarrollo de todos los países miembros de acuerdo con sus intereses nacionales, sus posibilidades y los intereses de la comunidad socialista en su totalidad.

Esa estrecha colaboración permitió que se pudieran proyectar planes para el desarrollo económico, solucionar problemas y construir obras que a un país, por sí solo, le sería imposible realizar.

De igual forma, se puso de manifiesto la cooperación y ayuda mutua de los países socialistas en la esfera de la defensa cuando, ante la política agresiva de las potencias imperialistas occidentales agrupadas en el bloque militar de la OTAN, firmaron, en mayo de 1955, el Tratado de Varsovia. Mediante este, Albania, Bulgaria, Hungría, RDA, Polonia, Rumanía, URSS y Checoslovaquia, países fundadores, se comprometían a brindar asistencia recíproca en caso de ser agredido cualquiera de ellos.

Ahora bien, el proceso de edificación de la nueva sociedad en particular, en los países de Europa Oriental resultó muy complejo y plagado de dificultades. Por un lado, tuvieron que afrontar la hostilidad imperialista manifiesta en agresiones económicas, calumnias y campañas anticomunistas; por otro, sufrieron las consecuencias de los errores cometidos por los partidos que conducían la construcción del socialismo.

Esta conjunción de factores puso en peligro las conquistas del socialismo en Hungría y Checoslovaquia, países que afrontaron una aguda crisis política en 1956 y 1968, respectivamente, y en Polonia, donde las fuerzas antisocialistas alcanzaron una dimensión inusitada.

Con estos precedentes, los años 70 exhiben la acumulación de las desviaciones de ese modelo de construcción socialista. El retraso y estancamiento económicos de los países europeos que integraban el Sistema Socialista Mundial fue acompañado de una mayor profundización de deformaciones políticas como la desvinculación del Partido con las masas trabajadoras y la violación de la democracia socialista, entre otras, que ahondaron las grietas por las que penetraron los enemigos del socialismo y permitieron la labor de zapa con el fin de destruir estos procesos socialistas.

Al finalizar la década de 1980, el panorama de algunos países de Europa Oriental mostraba una profunda crisis. Allí, en el empeño de rectificar los errores cometidos en el pasado y de “perfeccionar” el socialismo, se recurría cada vez más a los métodos capitalistas, a la economía de mercado; se abandonaban los principios del marxismo-leninismo, se renunciaba al papel dirigente del Partido Comunista en la dirección de la sociedad y se prestó oído a la invitación que les hacían los países capitalistas de resolver sus problemas económicos participando en el saqueo del Tercer Mundo. También se produjeron manifestaciones de abuso de poder y corrupción. El trabajo político ideológico con las masas había sido abandonado.

Para finales de los años 80, la situación de los países de Europa que integraban el Sistema Socialista Mundial se caracterizaba por un elevado estancamiento económico, deformaciones y desequilibrios en esta esfera que impedían la satisfacción de las necesidades de la población y la competencia exitosa con otros países. A esto se unía la separación de dirigentes del Partido Comunista y el Estado de la base social que decían representar: obreros, campesinos, estudiantes y pueblo en general. Como resultado de toda esta situación, entre 1988 y 1990, el socialismo dejó de existir en los países de la Europa del Este y, en lo fundamental, dejaba de existir también, el Sistema Socialista Mundial.

En relación con estos dramáticos acontecimientos, nuestro Comandante en Jefe, dijo en diciembre de 1989:

*[...] La destrucción sistemática de los valores del socialismo, el trabajo de zapa llevado a cabo por el imperialismo, unido a los errores cometidos, han acelerado el proceso de desestabilización de los países socialistas en Europa oriental [...] A tal punto, que [...] el imperialismo y las potencias capitalistas [...] están persuadidos, no sin fundamento, de que a estas horas el campo socialista virtualmente ya no existe [...]*¹

Y añadía, reiterando el valor de los principios:

*La revolución es [...] un proceso en que se puede avanzar o retroceder, que, incluso, se puede frustrar. Pero un comunista, ante todo, tiene que ser valiente y revolucionario [...] Las banderas de la revolución y el socialismo no se entregan sin combatir. Rendirse es de cobardes y de gente desmoralizada, no de comunistas ni de revolucionarios.*²

La transición hacia el capitalismo en la década de los 90. Sus consecuencias

Luego del colapso del socialismo en los países de Europa del Este, el punto de partida común para los nuevos gobernantes en el poder en estos países fue el creer que la rápida introducción de mecanismos de economía capitalista en sustitución de las economías socialistas planificadas, conduciría a una situación de progreso económico y social.

Para alcanzar estos supuestos resultados se apoyaron en un modelo de sistema social que rechazaba el papel que podía desempeñar el Estado en la conducción de la economía, dando paso a que de esta se hicieran cargo los empresarios, los banqueros, los comerciantes y otros sectores sociales de iniciativa privada. Tenían, además, la esperanza de que los países capitalistas más desarrollados los ayudaran. Todo esto debía conducir, según esperaban, a lograr, en plazos históricos muy cortos, una nivelación de estos estados con los países capitalistas europeos, sobre todo en niveles de desarrollo económico y social y de consumo.

Un ejército de consejeros y asesores de las principales organizaciones financieras capitalistas internacionales se abalanzó sobre todos los países exsocialistas para orientar cómo construir el capitalismo; los presidentes de muchos de estos estados tenían más de uno de estos asesores cerca de sus despachos. Las recetas para lograr tal tarea histórica se sucedían unas tras otras.

Pronto, el sueño de las supuestas bondades que traería el capitalismo, se convertiría en una pesadilla para buena parte de la población de estos países.

En los momentos iniciales del cambio los primeros gobernantes postsocialistas explicaban con frecuencia que los difíciles problemas económico-sociales a que se enfrentaban sus respectivos países después del derrumbe del socialismo eran resultado de la herencia de aquel sistema. Sin embargo, al arribar a la primera década de la transición hacia una economía capitalista, ese criterio ya se hacía insostenible.

¹ Fidel Castro Ruz: "Discurso pronunciado en el acto de despedida de duelo a nuestros internacionalistas", el 7 de diciembre 1989, *Granma*, p. 3, La Habana, 8 de diciembre de 1989.

² *Ibidem*, p. 10.

El conjunto de medidas socioeconómicas encaminadas a la destrucción de la economía de tipo socialista puesto en práctica entre 1989 y 1990 fue un aporte sustancial a la crisis existente en la mayoría de estos países al concluir el siglo xx.

Las consecuencias más notables aparecieron con desenfrenada fuerza. El crecimiento económico fue sustituido por el decrecimiento en la mayoría de los países de la región. Solo algunos consiguen superar esa situación entre 1994 y 1995.

Observa, a continuación, la tabla siguiente:

Niveles de desempleo en los países de Europa del Este (en % de la fuerza laboral activa)

<i>País</i>	<i>1996</i>	<i>1997</i>	<i>1998</i>
República Checa	3,5	5,2	7,5
Hungría	11,4	11,0	9,6
Polonia	13,2	10,3	10,4
República Eslovaca	12,8	12,5	16,8
Eslovenia	14,4	14,8	14,8
Bulgaria	12,5	13,7	12,2
Rumanía	6,6	8,9	10,3
Croacia	15,9	17,6	18,6

Fuente: Datos tomados del Instituto Vienes para las Investigaciones Económicas Internacionales comprobados y ofrecidos por el Centro de Estudios Europeos de Cuba.

El deterioro de los ingresos afectó principalmente a las capas más pobres y a los jóvenes. Después de la caída del socialismo, en esta región geográfica, la parte de la población que vive en la pobreza se ha multiplicado por dos o tres veces según los países. Por ejemplo en 1997, la República Checa registró un 25,3 % y Rumanía, la impresionante cifra de 51,5 %.

El crecimiento de la mortalidad infantil y la falta de atención a la seguridad social son nuevos problemas reales que contrastan con lo alcanzado durante la época del socialismo. A una parte importante de la ciudadanía en los países de Europa del Este le preocupa cada vez más el ascenso del crimen organizado y de los grupos mafiosos, así como los altos niveles de corrupción que se aprecian en funcionarios de los gobiernos y el proceso en marcha en que se polariza la sociedad en pobres y ricos.

La aparición de una frustración generalizada en la población por los cambios ocurridos se manifestaba en un profundo divorcio entre la expectativa que le despertaron los discursos de sus gobernantes, más la delirante propaganda a favor del capitalismo y la realidad de su aplicación con todas sus consecuencias inhumanas inherentes a este sistema social que a toda costa y costo social trata de mantenerse.

Esta “construcción del capitalismo” en los países de Europa del Este ha tenido para sus pueblos un costo social impagable y ha convertido a estos países en subdesarrollados y complementarios de los grandes países capitalistas de Europa Occidental y de la potencia imperialista hegemónica, los Estados Unidos.

La brecha de progreso entre la Europa Occidental y del Este, lejos de acortarse se ha ampliado, mientras que una población que alcanzó con el socialismo –con todas

las deficiencias que debió superar aquel modelo— una serie de conquistas sociales innegables, ve esfumarse el sueño de las bondades del capitalismo, sistema que no ha constituido solución para sus problemas y aspiraciones.

En agosto de 1999, en un cable de la Agencia de Noticias *Reuters* se informaba lo siguiente:

LONDRES, 23 de agosto (Reuters). Un informe de Naciones Unidas señala que los intentos por reestructurar las economías de Europa oriental y Rusia en un modelo capitalista han provocado una crisis que ha sumido a millones de personas en la pobreza, dijo el lunes el diario británico Times.

El más reciente informe sobre la región, emitido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), dice que la transición del comunismo al capitalismo ha conducido a una disminución en las expectativas de vida, el fracaso del sistema de salud pública y a la reducción de las inversiones en la educación.

El documento, escrito por Anton Kriderink, director general del PNUD, afirma que, además, las citadas transformaciones han conllevado a la propagación de enfermedades, el crimen y la violencia nacionalista.³

El desarrollo de la URSS desde 1945 hasta finales de la década de 1980

El trabajo pacífico del pueblo soviético por hacer avanzar el socialismo fue interrumpido por la guerra. En esta lectura podrás conocer cómo en la URSS ha evolucionado este régimen en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en condiciones muy difíciles y en medio de una paz precaria.

Las pérdidas ocasionadas al país por la guerra

El fin victorioso de la Gran Guerra Patria posibilitó al pueblo soviético el poder volver a la vida pacífica y continuar el trabajo interrumpido por el conflicto bélico. Las heridas ocasionadas por este fueron muy profundas. Recordarás que más de veinte millones de ciudadanos soviéticos perecieron. Era difícil hallar una familia que no hubiese perdido a un ser querido y, unido a esto, los daños sufridos por la economía del país fueron inmensos.

Los datos siguientes, ilustran esta situación:

- 11 710 ciudades y poblados fueron devastados y 70 000 aldeas incendiadas.
- Seis millones de edificios fueron arrasados y quedaron sin techo veinticinco millones de personas. Fueron dinamitadas 4 100 estaciones ferroviarias y 65 000 km de vía férrea.
- Las minas que proporcionaban al país cerca del 60 % de la producción de carbón, estaban inundadas. Siete millones de caballos y 17 millones de cabezas de ganado vacuno fueron sacrificados o llevados a Alemania.
- 32 000 empresas industriales quedaron destruidas totalmente o muy deterioradas.
- 1 876 sovjoses, 2 980 estaciones de maquinarias agrícolas y tractores, así como 98 000 koljoses fueron asolados.

³ *Granma*, p. 24, La Habana, 24 de agosto de 1999.

Comprenderás que todas estas pérdidas materiales y humanas retrasaron el desarrollo económico del país y trajeron grandes escaseces de alimentos y otros productos de primera necesidad. También la situación de la vivienda se hizo crítica, millones de personas se vieron obligadas a vivir en cabañas cubiertas de paja, en las trincheras de la guerra o en los refugios subterráneos.

Sin embargo, ante todas estas dificultades, el pueblo soviético no se amilanó y emprendió la difícil tarea de reconstruir la economía del país.

El restablecimiento de la economía nacional

Como es lógico, no había tarea más apremiante que iniciar la reconstrucción del país. Este esfuerzo estuvo dirigido por el Partido Comunista, que encargó al GOSPLAN (Comisión de Planificación del Estado), la elaboración de un plan quinquenal (1946-1950), con la finalidad de restablecer y desarrollar la economía nacional.

Esta colosal empresa fue desarrollada con gran entusiasmo por todas las repúblicas soviéticas, pues las que no habían sido ocupadas directamente por los fascistas, ayudaron en gesto solidario con el envío de semillas, maquinarias agrícolas, alimentos, petróleo y materias primas a aquellas donde más se habían sufrido las calamidades de la guerra.

Titánicos esfuerzos se realizaron para la reconstrucción; por ejemplo, en Stalingrado, las mujeres organizaron el trabajo voluntario para reconstruir la ciudad, iniciativa que fue secundada prácticamente por todas las poblaciones de las ciudades devastadas; así se aportaron millones de horas de trabajo voluntario en la reparación y construcción de viviendas y edificios públicos. Los jóvenes también daban su aporte al marchar a lugares distantes de sus hogares para colaborar en la reconstrucción de fábricas importantes, y los excombatientes, después de desmovilizados, se incorporaron masivamente al trabajo creador.

Al mismo tiempo que se protagonizaban estas hazañas, se restablecían el transporte, los servicios de las farmacias, de los hospitales; los cines y teatros volvían a dar funciones. Poco a poco, el país retornaba a la normalidad.

Pero como conoces, los esfuerzos del pueblo soviético no solo estuvieron dirigidos a la reconstrucción de la economía, sino también a fomentarla. Para esto emprendió la construcción de nuevas fábricas de tractores, automóviles, centrales hidroeléctricas, gasoductos y otras obras; miles de andamios rodeaban las nuevas construcciones donde trabajaban febrilmente los jóvenes, quienes hicieron de su terminación un compromiso de honor.

Por otro lado, año tras año, los obreros se esforzaron por incrementar la producción industrial. Así, en octubre de 1947, se alcanzó lo logrado en 1940 y en 1948 fue rebasado ese nivel y superado en un 18 %. También en la agricultura se hicieron enormes esfuerzos para producir más alimentos y en el quinquenio se logró incrementar en 1,7 veces la cosecha de granos, aunque aún no se cubrían las necesidades.

Paralelamente, en la ciencia y la cultura se obtenían éxitos. Los científicos soviéticos encontraron las vías para la producción de la energía atómica, se inició la construcción de la primera central atomoeléctrica del mundo y se construyeron nuevas escuelas, bibliotecas y museos en todo el país.

Los éxitos alcanzados por el pueblo soviético en solo cinco años en la reconstrucción y fomento de la economía, constituyeron una hazaña mucho más difícil

que para otros países de Europa Occidental, pues mientras a estos llegaban préstamos de capitales norteamericanos para ser utilizados en el restablecimiento de sus economías, la URSS tuvo que enfrentar dicha reconstrucción, fundamentalmente, con sus propios recursos y esfuerzos y, además, ayudar a los otros países socialistas.

El desarrollo de la URSS hasta finales de la década de 1980. Logros y dificultades

Al terminar el restablecimiento de la economía nacional, se imponía la realización de nuevas tareas e impulsar aún más el desarrollo del socialismo.

El Partido Comunista realizó un balance de los logros alcanzados y llamó al pueblo a erradicar las dificultades que impedían el desarrollo de la economía del país, como por ejemplo: el incumplimiento del plan de producción de algunas empresas y, en la agricultura, la producción insuficiente de alimentos.

El 5 de marzo de 1953 falleció José Stalin, quien, como conoces, había ocupado durante largos años la dirigencia del Partido Comunista y del país. El PCUS (a partir de 1952 el Partido Comunista se denominó Partido Comunista de la Unión Soviética) realizó una valoración de la labor desempeñada por Stalin, señaló sus méritos históricos y censuró duramente los graves errores por él cometidos, las arbitrariedades que ordenó o toleró, así como las violaciones de la política leninista que se produjeron bajo su dirección.

Después de la muerte de Stalin, bajo la dirección del PCUS, y apoyadas por el pueblo, comenzaron a ponerse en práctica medidas tendentes a perfeccionar la sociedad soviética. Se hizo hincapié en la necesidad de lograr una dirección colectiva en todo el país y elevar el papel de los soviets, sindicatos y el komsomol en la transformación de la sociedad. También, estimulados por la emulación socialista, los soviéticos continuaron la ardua tarea de desarrollar el país, y como resultado del enorme esfuerzo laboral realizado, año tras año se obtenían nuevos logros, como por ejemplo, se puso en explotación la primera central electronuclear del mundo, para producir corriente para la industria y después se construyeron otras, convirtiéndose así la URSS en la iniciadora de la utilización de la energía atómica con fines pacíficos.

El 12 de abril de 1961, el piloto soviético Yuri Gagarin realizó un viaje exitoso de 108 minutos alrededor de la Tierra, inaugurando la época de los viajes cósmicos tripulados. A estos éxitos siguieron otros como la puesta en órbita de un laboratorio espacial y los vuelos conjuntos con otros países, en los cuales participó el cubano Arnaldo Tamayo Méndez, primer cosmonauta de nuestro país y de América Latina.

En las décadas de 1970 y 1980, paralelamente a los logros alcanzados, comenzaron a manifestarse tendencias al estancamiento (paralización del desarrollo) en determinadas esferas de la vida económica y social y afloraron dificultades graves. Por ejemplo, los adelantos científicos y técnicos del mundo moderno no se aplicaban con suficiente rapidez a la producción, lo que motivó el retraso de algunas ramas de la industria: la petrolera, la hullera, la electrotécnica, la siderúrgica, entre otras. De esta forma no se satisfacían, ni en cantidad ni en calidad, las necesidades de la población en todas las repúblicas por igual.

Fíjate en la tabla siguiente:

Comportamiento de los índices económicos fundamentales de la URSS (en %)

<i>Quinquenios</i>	<i>RN</i>	<i>PIB</i>	<i>PA</i>	<i>PI</i>
1966-1970	7,7	8,4	4,2	5,6
1971-1975	5,7	7,5	0,5	6,0
1976-1980	4,3	4,5	1,5	3,1

RN = Renta Nacional (el valor producido en mercancías y servicios por un país durante un período de tiempo).

PIB = Producto Interno Bruto (el valor de las mercancías y servicios producidos en el país sin incluir las relaciones económicas con el extranjero).

PA = Producción Agrícola.

PI = Producción Industrial.

Fuente: *Revista de Estudios Europeos*, no. 4, p. 23, oct-dic de 1992.

También en la economía agropecuaria se dejó sentir la escasez de víveres, por lo que el país, con grandes recursos agrícolas tuvo que salir a otros mercados para adquirir alimentos.

En la esfera espiritual y moral comenzaron a manifestarse fenómenos de indisciplina social y crecimiento alarmante de la delincuencia, la prostitución y el alcoholismo. Por otro lado, la no aplicación de una política consecuente con las necesidades de erradicar las desigualdades económicas y culturales entre las nacionalidades y de respeto a su autonomía, originó graves conflictos entre moldavos y rusos, abjasos y georgianos, armenios y azerbaijanos, uzbekos y turcos mesjetines, entre otros.

Para enfrentar toda esta situación, el PCUS, a partir de 1985, puso en práctica una política encaminada a democratizar la vida social y realizar una reforma económica. Esta política fue conocida con el nombre de *perestroika*. Sin embargo, cualesquiera que hayan sido sus aspiraciones iniciales, la perestroika abrió un proceso que, con el decursar del tiempo, fue destruyendo las bases socialistas de la Revolución de 1917.

Con la intención de mejorar las cosas se comenzó a criticarlo todo sin sentido de la medida; se ponía en duda todo lo que se había hecho a través de los años, al extremo de llegar a negar la propia historia, esa historia de tanto heroísmo y sacrificios desde los primeros años del poder soviético. Al enjuiciar errores se olvidaron de todo lo mucho y bueno que el socialismo había dado a ese pueblo.

Lo que se publicaba en la prensa, lo que se veía por la televisión, los libros y folletos que se escribían, daban la imagen de que había que cambiarlo todo, como si nada de lo hecho y conquistado hubiera tenido valor.

Nuestro Comandante en Jefe, al referirse a estos acontecimientos, dijo:

[...] *Las consecuencias de un proceso que destruya todos los valores sobre los cuales se ha cimentado un país, son sumamente negativas y terribles.*

Se desata un proceso de destrucción de la autoridad del partido, y destruir la autoridad del partido era destruir uno de los pilares de la existencia del socialismo y de la existencia de la Unión Soviética, porque el partido fundado por Lenin fue el pilar fundamental, el cemento de la creación de la Unión Soviética, que fue una extraordinaria proeza histórica, una proeza sin precedente y un mérito sin precedente de los pueblos soviéticos que lograron eso. Si tú destruyes la autoridad del Estado, la haces polvo, entonces las consecuencias son igualmente terribles. No se trataba de destruir los valores, ni destruir el partido, ni de

*destruir el Estado, y no creo que esas hayan sido las ideas o las intenciones de Gorbachov, pero ha venido a ser el resultado final de todo el proceso que se inició a raíz de la perestroika; de lo que se trataba era de superar las deficiencias del socialismo, perfeccionar el socialismo, consolidar los valores del socialismo y la historia de ese país.*⁴

Este proceso destructivo que se manifestó en una crisis multilateral (económica, social, política, moral y espiritual) en buena parte estuvo facilitado por fuerzas traidoras que desde adentro se prestaron a hacerle el juego al imperialismo, el que se alzó con una victoria sin necesidad de disparar un tiro.

La absurda desaparición de la URSS en 1991 como Estado socialista y centro del Sistema Socialista Mundial abrió paso a un mundo unipolar y neoliberal. Pero no fue el fin del socialismo, como anunciaron los ideólogos del imperialismo, pues este régimen logró mantenerse en Vietnam, China, Corea y en Cuba, países en los que, desde una aplicación creadora del marxismo-leninismo a sus respectivas condiciones, se continúa desarrollando la experiencia socialista ajustada a la marcha del desarrollo mundial.

La Rusia postsoviética en la década de los años 90

Al igual que en los países de Europa del Este, en la Federación Rusa, después de la caída del socialismo se ha querido construir el capitalismo; este experimento condujo a la nación a una catástrofe.

En el afán de construir rápido el capitalismo, 126 000 empresas estatales fueron privatizadas y vendidas a precios irrisorios de 1 300 dólares (USD) la unidad; de esta forma la propiedad privada fue sustituyendo a la estatal. Las reglas del capitalismo se fueron aplicando en medio del caos, la indiferencia y la anarquía.

¿Cuál ha sido el saldo de este experimento?

Casi una década ha dejado como resultado que la expectativa de vida haya bajado de más de 70 años a 58, ocupando el lugar 135 en la lista mundial, mientras que la mortalidad infantil se ha incrementado a 21 por mil nacidos vivos.

Por otra parte, con el capitalismo también llegaron con inusitada fuerza la droga, la corrupción y la delincuencia. Este país se ha convertido en blanco del narcotráfico internacional y ya en 1997 se produjeron 180 000 crímenes vinculados a la droga y 2 659 personas murieron por consumirla.

Rusia se ha desangrado desde el punto de vista financiero; los nuevos ricos salidos de este experimento han sacado hacia bancos occidentales una cifra superior a los 300 mil millones de dólares, mientras otra parte la dedicaron a sobornar a funcionarios para que les favorecieran sus negocios.

La crisis moral y social evidenciada en Rusia es la prueba del fracaso de la transición del socialismo al capitalismo. Dos millones de niños deambulan por las calles; 600 000 han sido abandonados por sus padres; 20 000 huyen de los orfanatos debido a la falta de condiciones de estos; 30 000 rusos fueron asesinados cada año por mafias, bandas o asaltadores.

Amenazada por una desintegración interna, Rusia vivió esta pesadilla que periódicamente se hubo de presentar en una u otra área de su vasto territorio. El Cáucaso Norte ha sido una de las zonas en las que se mantuvo latente este mal durante la década

⁴ Fidel Castro Ruz: *Un grano de maíz*, p. 48, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1992.

de 1990. Ante escenarios de guerra y cruentos enfrentamientos armados que han tenido como focos explosivos las repúblicas de Chechenia y Daguestán, la Federación Rusa se debatía en la necesidad de mantener el poder central fuerte y el rechazo de este por los poderes de las repúblicas federadas expresado en un sentimiento de independencia. La complejidad de este asunto ha sido enorme si tenemos en cuenta que en ese espacio conviven 120 pueblos y unas 23 nacionalidades.

Pero no solo fue este problema, también una enorme crisis financiera se desató a finales de 1998 que puso a Rusia al borde del colapso, socavando aún más su prestigio internacional como potencia regional. Los bancos quedaron sin dinero, los ahorros de los ciudadanos se esfumaron; prácticamente se suspendieron los pagos a los trabajadores mientras subían de manera excesiva los precios de los productos de primera necesidad. Cuarenta millones de personas fueron lanzadas de una sola vez a la pobreza total.

A esta cadena de desgracias que sufre este pueblo se ha sumado la labor de un terrible enemigo que cobra víctimas inocentes: el terrorismo, acompañado de un extremismo religioso, fijó como escenario la capital del país. En 1999 diversas explosiones de bombas estallaron destruyendo edificios y ocasionando la muerte y lesiones a sus habitantes.

Al terminar el siglo xx, la incertidumbre, el miedo, la desconfianza, eran cada vez mayores entre los ciudadanos rusos, sin saber si algún día alguno de ellos sería víctima de una bomba o de una medida que afecte los servicios sociales.

En 1999, el periódico *Juventud Rebelde* en un trabajo sobre Rusia, publicaba los datos siguientes:

En 1995, la diferencia entre el diez por ciento más rico y el diez por ciento más pobre era tan grande como en Estados Unidos.

Posteriormente se alcanzó el nivel de diferencias existentes en América Latina, donde el diez por ciento más rico de la población tiene ingresos 16 veces mayores que el diez por ciento más pobre.

A finales de la década de los 80, los siete hombres más ricos de la Rusia actual eran propietarios, como máximo, de una cabaña de verano y un viejo automóvil Lada. Actualmente cinco de ellos están en la lista de los hombres más ricos del mundo, publicada por la revista Forbes.

El salario real ha caído un 78 por ciento y las jubilaciones, un 67.

El desempleo alcanza a 13 millones de rusos.

Unos 800 000 rusos con estudios universitarios han abandonado el país.

Desde hace ya unos pocos años, la población rusa se reduce algo más de medio millón de personas al año. Actualmente son 147 millones, es decir, cuatro millones menos que en 1980.

El descenso de la esperanza de vida en Rusia se debe, entre otras cosas, al regreso de las conocidas consecuencias de la pobreza: cólera, difteria, sífilis y tuberculosis.⁵

La descripción de estos acontecimientos que se suceden en la Federación Rusa, así como los estudiados por ti en los países de Europa del Este, te permitirán sacar tus propias conclusiones sobre los resultados que ha traído el proceso de transición del socialismo al capitalismo.

⁵ *Juventud Rebelde*, 19 de septiembre de 1999. Material tomado de la revista sueca *ETC* titulado “Pero, ¿cómo sobreviven?”, escrito por María-Pía Boethius, en el que se dan a conocer estos datos y otras consideraciones muy aleccionadoras.

La evolución histórica de la Europa Occidental de la postguerra hasta la década de 1990 y las contradicciones fundamentales del capitalismo en el área

Lic. Enrique Lama Gómez

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, los países capitalistas, de acuerdo con su grado de participación en el conflicto y las consecuencias que de este se derivaron para sus territorios, presentaban una situación muy diversa.

Lo más significativo del panorama de postguerra fue la pérdida de la hegemonía que tenía Europa Occidental a escala global, el fortalecimiento de la posición internacional alcanzada por la URSS y la ampliación del socialismo a nuevas áreas geográficas, así como el desarrollo alcanzado por los Estados Unidos de Norteamérica, el cual logró situarse como primera potencia imperialista.

Este país no europeo tendría en lo adelante una significación muy marcada en los acontecimientos del viejo continente y su influencia sobre él se extiende hasta nuestros días.

Europa dejaría atrás los momentos inciertos de la postguerra y después de un prolongado período de crecimiento económico en que los países del continente evolucionaron a un ritmo diferenciado se gestó un proceso entre los de mayor vocación integracionista que llevó a la formación de la Comunidad Económica Europea.

A pesar del grado de desarrollo alcanzado por la Europa capitalista desarrollada y su conversión en un centro imperialista contemporáneo, en las nuevas condiciones históricas no ha podido ni puede evitar las contradicciones inherentes al sistema capitalista que continúa manifestándose de modo antihumano e irracional, aspecto que podrá conocer al estudiar el tema.

La situación de la postguerra

En Europa, donde estaba la inmensa mayoría de las potencias capitalistas, la economía se encontraba devastada y desorganizada, la mayor parte de los estados europeos eran deudores financieros, sus reservas de abastecimiento estaban agotadas y la pérdida de los medios de transporte eran significativas.

La flota marítima europea de 1945 equivalía a la tercera parte de la existente en 1939 antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, los inmuebles privados y públicos habían sufrido una destrucción tal que alcanzó el 20 % en Alemania, del 6 al 9 % en Bélgica, Holanda, Francia y Gran Bretaña y el 5 % en Italia. Todo esto unido a

la paralización de las construcciones durante la contienda bélica provocó un déficit de 50 millones de viviendas, es decir, equivalente al 16 % del número total necesario.

A los desastres materiales de la guerra se le unió otra dificultad: la reanudación de las migraciones humanas. Millones de personas buscaron su territorio original por temor a represalias étnicas como las que ocurrieron durante la Segunda Guerra Mundial y también como resultado de una emigración forzosa debido al reordenamiento de fronteras, ocurrido según lo acordado en las conferencias de los aliados durante la contienda bélica.

Todo esto generó enormes sufrimientos a la población emigrada y dificultades a las autoridades de los territorios y naciones receptores de la inmigración que en tiempos difíciles les era imposible asegurar vivienda, empleo y alimentación, lo que constituyó otro de los dramas vividos en la Europa de postguerra.

Eran tan grandes la destrucción y las penurias que se vivieron en el continente europeo, que los ciudadanos solo pensaban en subsistir, pues muchos habían muerto de hambre; la desconfianza y el escepticismo se apoderó de la mayoría.

Esta visión sería muy bien reflejada por un filósofo francés de la época que participó en la resistencia antifascista en su país y se opuso al resurgimiento del fascismo en el continente, quien escribió “...*El fin de la guerra es, simplemente, el fin de estas guerras. El porvenir no está asegurado: ya no creemos en el fin de las guerras [...] La guerra, al acabar, deja al hombre desnudo, sin ilusiones, abandonado a sus propias fuerzas...*”¹ Esto resume el sentir del momento en Europa, exceptuando las ideas marxista-leninistas que tenían otra concepción del hombre y de su actividad.

La visión que se extendió por el continente, en la que el hombre tiene que esperar todo de sí mismo, cargada de un fuerte escepticismo, se extendió al arte, que condujo a transformaciones de importancia.

Se fue sustituyendo el expresionismo, corriente surgida después de la Primera Guerra Mundial, la que se caracterizó por un fuerte pesimismo y por su expresión de una protesta anárquica de la intelectualidad burguesa y pequeño burguesa contra las lacras del capitalismo, por nuevas formas artísticas que buscaron su propio lenguaje.

Se asistía en Europa Occidental al florecimiento del arte abstracto (este término procede del latín “*abstractio*” que significa aislamiento).

La corriente del abstraccionismo renunció a reproducir en sus obras artísticas el medio que circundaba al hombre, el sentido y los fines de la vida.

Durante la postguerra, la situación política de Europa Occidental se caracterizó por el control del poder político por parte de la burguesía monopólica, quien apelando a su mayor experiencia y poder económico, supo sacar ventaja en los procesos electorarios inmediatos al fin de la guerra, conservando su posición hegemónica de antes de la contienda mediante alianzas a fuerzas políticas que no se proponían sustituir la sociedad capitalista.

No obstante el control ejercido por la burguesía europea, entre 1945-1947 se produjo un avance del movimiento democrático en el continente. En este sentido, los comunistas lograron participar en los gabinetes de nueve países de Europa: Francia, Italia, Bélgica, Dinamarca, Noruega, Islandia, Austria, Finlandia y Luxemburgo.

Esto fue resultado del prestigio alcanzado por los partidos comunistas en la resistencia antifascista europea, que llevó a un incremento del número de su membresía y de su autoridad, ampliando su preferencia en el electorado europeo.

¹ Maurice Crouzet: *La época contemporánea*, vol. 7, Instituto Cubano del Libro, 1961.

En el movimiento obrero de esta época se dieron importantes pasos para lograr la unidad de la clase obrera en el continente y a nivel internacional. En el Congreso Mundial de los Sindicatos, que se celebró el 25 de septiembre de 1945 en París, se fundó la Federación Sindical Mundial (FSM), que agrupó a sindicatos de 56 países con 67 millones de afiliados.

En las postrimerías de 1945, se fundaron otras dos organizaciones internacionales: la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) y la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD), actor de los festivales mundiales de la juventud, y en 1946 en Praga se creó la Unión Internacional de Estudiantes.

Todas estas organizaciones tenían programas de acción para luchar por una mayor democracia aun en el marco de las sociedades capitalistas y por la paz mundial, además de actuar como defensora de los intereses propios de la juventud, los estudiantes y las mujeres.

Como te habrás dado cuenta, la influencia de los acuerdos de paz, desnazificación, democratización, y desmilitarización acordados en las conferencias de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial crearon un clima favorable para el avance de las fuerzas democráticas en el viejo continente.

La influencia de la Guerra Fría en el área

Pero, ¿qué cambios se venían gestando que llevarían a un brusco deterioro en las relaciones entre los países aliados en la Segunda Guerra Mundial?

Entre 1945 y 1947 se fueron deteriorando cada vez más las relaciones entre la URSS y los países capitalistas aliados a ella durante la contienda bélica. Pasaban nuevamente a un papel principal las contradicciones ideopolíticas que fueron replegadas a un segundo plano durante la Segunda Guerra Mundial en aras de derrotar al enemigo común, el fascismo.

Los orígenes de estos antagonismos, como ya estudiaste, estaban dados desde el propio triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre siendo su expresión más aguda, en aquel entonces, la intervención imperialista contra la Rusia Soviética entre 1918 y 1920.

El 5 de marzo de 1946 Winston Churchill, quien fuera primer ministro de Gran Bretaña y enemigo de la revolución bolchevique desde sus inicios, pronunció un discurso en la Universidad Norteamericana de Fulton en presencia de Harry Truman, Presidente de Estados Unidos donde exhortó a realizar una política dura contra la URSS. Esta sería una señal significativa de la época que se avecinaba.

Este discurso fue respondido por J. Stalin en entrevista publicada en el diario *Pravda* del 14 de marzo de 1946 en la que planteó: *“No se si él y sus amigos van a lograr organizar una campaña armada contra la Europa Oriental, tras la Segunda Guerra Mundial. Pero, si lo logran, cosa poco probable porque millones de personas velan por la paz, podemos afirmar con entera confianza que serán aplastados como lo fueron hace 27 años”*.²

² María Josefa Reyes y otros: *Historia del mundo contemporáneo*, p. 381, Ediciones Mare Nostrum, Madrid, 1990.

El año 1947 sería el año de la ruptura soviético-estadounidense, iniciándose una época de Guerra Fría en la que ambas superpotencias se vieron como enemigas y sus relaciones se caracterizaron por las tensiones en las esferas ideopolítica, económica, diplomática y militar, entre otras.

El 1ro. de mayo de 1947, Harry Truman anunciaba al Congreso de Estados Unidos un cambio en la política exterior al decir en su discurso ante esta institución que:

*Uno de los objetivos fundamentales de la política exterior de Estados Unidos es la creación de condiciones en las cuales nosotros y otras naciones podamos forjar una manera de vivir libre de toda coacción [...] No alcanzaremos nuestros objetivos a menos que estemos dispuestos a ayudar a los pueblos libres al mantenimiento de sus instituciones libres y de su integridad nacional frente a los movimientos agresivos que trata de imponerles, por la fuerza, un régimen totalitario [...] Si vacilamos en nuestra actual posición de líder arriesgaríamos la paz mundial...*³

Se iniciaba con este discurso de manera oficial la llamada doctrina Truman, que sería utilizada por los países imperialistas para contener lo que ellos consideraron la expansión del comunismo por todo el mundo.

Como parte de esta doctrina el Secretario de Estado norteamericano, el general George Marshall, planteó un programa económico al que se le dominó con su nombre, Plan Marshall que consistía en una ayuda económica y financiera para los países europeos a fin de evitar que la situación ruinosa que atravesaba el capitalismo europeo favoreciera el triunfo de revoluciones proletarias y se extendiera así el comunismo.

A continuación te presentamos un cuadro resumen de este Plan.

<i>Extensión cronológica</i>	<i>Países favorecidos</i>	<i>Monto total de la ayuda norteamericana</i>	<i>Exigencias establecidas a los países receptores de la ayuda</i>	<i>Objetivos que perseguía Estados Unidos</i>
1948-1952	16 países europeos fueron receptores de la ayuda. Los más favorecidos fueron Alemania Occidental, Gran Bretaña, Italia y Francia.	13 mil 300 millones de USD.	1. Expulsión de los comunistas de los gobiernos europeos. 2. Estabilización de sus monedas. 3. Suspensión del comercio con la URSS y los países de la democracia popular. 4. Suministrar a Estados Unidos materiales estratégicos.	1. Salvar a Europa de la expansión comunista y reconstruir el capitalismo dando salida, a su vez, a sus excedentes de producción de postguerra. 2. Favorecer la penetración de capitales norteamericanos en el área. 3. Atraer y supeditar económicamente Europa a los Estados Unidos. 4. Reforzar la hegemonía norteamericana sobre Europa.

³ Ibídem, p. 382.

El Plan Marshall preparó el terreno para otra de las formas a la que acudió Estados Unidos en este período de Guerra Fría para enfrentarse al socialismo, nos referimos a la creación de alianzas político-militares entre los países capitalistas y Norteamérica.

El 4 de abril de 1949 fue firmado en Washington el tratado que daba vida a la OTAN (Organización del Atlántico Norte) que fue la alianza más importante del momento. Sus miembros fundadores fueron, en su mayoría, países europeos: Gran Bretaña, Italia, Francia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Dinamarca, Noruega, Portugal e Islandia y, además, Estados Unidos y Canadá.*

El bloque militar adoptó como doctrina la contención del comunismo, y en él Estados Unidos disfrutó de una hegemonía política y militar con respecto a los integrantes de la alianza que habían quedado sin la capacidad de defenderse por sí mismos al no poseer el arma nuclear, monopolio que mantuvo los Estados Unidos durante algún tiempo entre sus aliados y al tener como adversario militar al ejército soviético, el más poderoso de Europa.

La OTAN significó una barrera política y militar contra la URSS y, posteriormente, contra los estados socialistas europeos firmantes del Pacto de Varsovia. Se convertía así Europa estratégicamente en el primer escenario en caso de confrontación bélica lejana de las fronteras de Norteamérica.

A partir de ese momento se crearon cientos de bases militares de todo tipo y una presencia militar extranjera estaría permanente en el continente europeo al concentrarse soldados norteamericanos en ellas, los que tendrían como misión repeler un ataque de la URSS y sus aliados políticos militares, cuando en realidad funcionaban como tropas agresivas dispuestas a entrar en combate contra los países socialistas llegada la orden.

Europa se convirtió en el escenario esencial de la Guerra Fría y en Alemania se situaría su foco principal al expresarse allí con mayor fuerza las contradicciones entre el capitalismo y el socialismo.

Alemania fue el país derrotado y ocupado militarmente por las cuatro potencias consideradas vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, a saber, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS. Dichas potencias, que se habían comprometido a no desmembrarla y mantener su unidad, fueron variando sus posiciones iniciales en medio de fuertes confrontaciones, reflejo de los intereses políticos antagónicos de las dos superpotencias del momento.

Es así como quedó dividida la nación alemana en dos estados con sistemas socioeconómicos diferentes. La República Federal Alemana (RFA), alentada por el Vaticano y proyectada en Washington fue fundada el 8 de mayo de 1949 y como respuesta en la parte oriental se constituyó la República Democrática Alemana (RDA) el 7 de octubre de ese mismo año.

Por su parte Berlín, la que fuera capital de Alemania, quedó ocupada por 4 ejércitos, al final también dividida en Berlín Occidental, bajo control de los Estados Unidos, y Berlín Oriental, que sería la capital de la RDA.

De ahora en lo adelante los dos estados alemanes quedarían enfrentados entre sí como enemigos en un ambiente de Guerra Fría, en la que cada parte quiso hacer valer sus puntos de vista sobre su adversario, alejándose cada vez más la posibilidad de

* Este bloque agresivo fue ampliándose sucesivamente con la incorporación en 1952 de Turquía y Grecia, en 1955 de la RFA, en 1982, España y en 1999, Hungría, Polonia y la República Checa.

resolver el problema alemán por la vía de las negociaciones. Propuestas realizadas por la URSS en este sentido no fueron respondidas por la RFA al mantener esta una posición cerrada sobre el asunto durante un largo tiempo.

La recomposición de las principales fuerzas políticas europeas

En este contexto histórico de Guerra Fría se inició en Europa Occidental un proceso de recomposición de las principales fuerzas políticas. La burguesía europea se puso al servicio de los Estados Unidos y maniobró políticamente para sabotear la relativa democratización alcanzada en el período de 1945 a 1947 entre fuerzas diferenciadas ideológicamente como los partidos comunistas y los socialdemócratas e impedir de esta forma el fortalecimiento de la democracia y que fructificaran posiciones más revolucionarias en la clase obrera del continente que pudiera acercar el momento del triunfo de una revolución proletaria.

El ala derecha, la más reaccionaria de la socialdemocracia europea, asumió la política de Guerra Fría en espera de la ayuda norteamericana para favorecerse y viabilizar su liderazgo sobre la clase obrera al tener que enfrentarse a la competencia de otros partidos políticos que emergieron fortalecidos de la Segunda Guerra Mundial, como fueron los partidos comunistas y de corte democristiano.

El primer paso que dieron fue apoyar la eliminación de los representantes comunistas en los gobiernos europeos, exigencia, como ya conoces, planteada por los Estados Unidos en el Plan Marshall, también rompieron sus vínculos con los partidos comunistas y se plantearon fortalecer los nexos entre todos los partidos socialdemócratas del continente.

Para ello, fundaron en 1951, en la ciudad de Frankfurt del Meno, RFA, una nueva Internacional Socialista que tendría como orientación ideológica el reformismo y el anticomunismo, quedando sellada su alianza estratégica con el imperialismo norteamericano.

Por otra parte se llevaba adelante otro proceso de fortalecimiento de una fuerza política pujante conocida como democracia cristiana que había emergido de la Segunda Guerra Mundial como competidora política de los partidos socialdemócratas. Estos partidos católicos que ya existían antes de esta guerra después de la misma fueron adoptando nuevos nombres y programas políticos, pasaron a denominarse desde entonces partidos democristianos. Estos tenían una orientación reformista y católica pues la iglesia se convirtió en su inspiradora ideológica.

Los partidos democristianos constituyeron una organización regional europea en 1947 denominada Nuevos Equipos Internacionales, que los agrupaba y cohesionaba para actuar de forma coordinada en el plano continental e internacional.

A su vez, los partidos de corte liberal que tienen como motivación común la propiedad privada se reorganizaron y en 1947 fundaron su propia organización de carácter internacional denominada Internacional Liberal.

Por su parte, los partidos comunistas que después de iniciada la Guerra Fría tuvieron que realizar sus labores en condiciones muy difíciles, perseguidos sus militantes y sin democracia para actuar en las instituciones representativas burguesas como los parlamentos de sus respectivos países, acordaron unir sus esfuerzos

y coordinar sus acciones para así ofrecer una resistencia exitosa a la ofensiva imperialista desatada con la Guerra Fría.

La disolución de la Internacional Comunista en mayo de 1943 no fue el fin de los nexos de estas organizaciones revolucionarias, pues por iniciativa de los soviéticos en septiembre de 1947 se celebró una Conferencia de Representantes de los Partidos Comunistas en la que participaron las organizaciones de Francia e Italia por Europa Occidental, así como los partidos comunistas y obreros de los países de Europa del Este.

Allí se acordó crear el Buró de Información de Partidos Comunistas y Obreros, el cual funcionaría como coordinador de las acciones de sus respectivos miembros. Esta organización cesaría sus actividades en abril de 1956 dando paso a otras formas de coordinación como encuentros bilaterales, regionales y las conferencias internacionales de representantes de partidos comunistas.

La reconstrucción económica capitalista en el occidente europeo

Mientras se daba el proceso de fortalecimiento de las principales fuerzas políticas europeas, se iba complementando la reconstrucción económica de Europa Occidental, que en buena medida representaba la superación del miedo a la revolución proletaria y al avance del comunismo. A finales de 1948, menos de 4 años después de concluida la guerra, ya se había recuperado el nivel de producción de antes de la guerra, y a fines de 1949 ocurría lo mismo con sus exportaciones.

A esta recuperación contribuyeron de manera significativa los préstamos y las donaciones procedentes de Estados Unidos que entraron en vigor como parte del Plan Marshall, también los años que precedieron inmediatamente a la Segunda Guerra Mundial se caracterizaron por una militarización creciente de la economía de los países europeos en un contexto de Guerra Fría, favoreciendo la producción debido a una continua demanda de armamentos y artículos militares de todo tipo que constituyeron gastos de guerra y que también favoreció la recuperación económica del área.

Después de la Segunda Guerra Mundial cobró fuerza una doctrina económica que puso al Estado burgués en el centro de la economía, lo cual también coadyuvó a la recuperación económica.

Los estados capitalistas eurooccidentales aplicaron una política económica para evitar la crisis económica basada en los principios de John Maynard Keynes, destacado teórico económico de origen inglés quien muriera en 1946 sin sospechar la amplia utilización práctica de sus postulados. Su teoría planteaba en esencia la necesidad de la intervención del Estado en la vida económica del país para regularla y así supuestamente evitar las crisis económicas capitalistas inherentes a ese sistema.

Es así como el Estado asumió un nuevo rol caracterizado por el aumento de las inversiones públicas (educación, salud pública, viviendas, etc.) y de esta manera, junto a la realización de obras improductivas de carácter militar estimulaba una demanda que él mismo creaba, a la que daba respuesta con nuevas producciones e inversiones, actuando como regulador de la economía capitalista, facilitando así un cierto equilibrio entre la producción y la demanda.

El Estado se transformó en un agente principal de la economía capitalista convirtiéndose en el más importante cliente de los monopolios, a los que encargaba producciones, pero además, realizaba funciones de planificación y participaba activamente en la producción de bienes y servicios, acumulando capitales e influyendo decisivamente en la esfera monetaria.

Expansión de las economías capitalistas de Europa Occidental durante las décadas de 1950 y 1960

El período de recuperación económica en el occidente europeo fue seguido de otro que se caracterizó por una expansión económica relativamente prolongada y abarcadora donde hubo ausencia de crisis sincrónicas capitalistas,* porque aunque se presentaron crisis económicas en uno u otro país y en una u otra rama económica, estas no alteraron la tendencia de la economía capitalista, pues fueron efímeras y parciales.

Las décadas de 1950 y 1960 serían testigo de uno de los períodos más prolongados de expansión económica sin una crisis que afectara a todas las economías capitalistas desarrolladas, pudiera considerarse esta etapa como una “época dorada” del capitalismo.

Pero esto no fue el resultado de un cambio en la esencia del sistema económico capitalista, todo lo contrario, en realidad se conjugaron un conjunto de factores coyunturales que tienen sus orígenes en los que habían contribuido a la recuperación económica de Europa Occidental que estudiaste en el epígrafe anterior y a otros nuevos que también influirían.

Por estos años se desarrolló una revolución científico-técnica, el surgimiento de nuevas ramas económicas como la atómica, electrónica, bioquímica, robótica y una utilización a gran escala de las computadoras que llevó a una elevación sin precedentes de la productividad del trabajo y de la producción, crearon cambios en la estructura del proletariado europeo y constituyeron las bases de una sociedad de consumo.

Como resultado del impacto de la revolución científico-técnica se produjeron transformaciones en la estructura capitalista originando una expansión no sólo del sector productivo, sino sobre todo, del sector de prestación de servicios (sistemas bancarios y de seguros, comunicación, transporte, turismo y otros). Cada vez más asalariados no manuales de estos sectores, profesionales, funcionarios administrativos, técnicos —trabajadores de cuello blanco— fueron conformando una nueva clase media que si bien era explotada junto a los obreros manuales recibieron mejores salarios y tenían mejores condiciones de trabajo, lo que como comprenderás, no resolvieron las desigualdades del capitalismo.

Los monopolios fueron los grandes ganadores de este período de expansión, ellos se fortalecieron y junto al Estado se complementaron como un todo en la estructura capitalista, los propios estados de los países europeos invertían, desarrollaban, controlaban, explotaban y acumulaban capitales al actuar en diversas ramas económicas, fomentándose un sector estatal capitalista. En fin, se desarrolló el capitalismo monopolista de Estado.

* **Crisis sincrónicas:** son crisis que afectan en un mismo período a todos los países con economías capitalistas y se extienden a todas o a la mayoría de las ramas.

La expansión económica de las décadas de 1950 y 1960 tuvo su expresión más significativa en el crecimiento económico sostenido de las economías capitalistas europeas en grado y características diferenciales.

La RFA, durante esta etapa y hasta inicios de la década de 1970, se desarrolló a un ritmo más rápido que las demás potencias capitalistas europeas. Hacia 1950 se inició una etapa de desarrollo industrial intensiva en la que el Estado junto a los monopolios fueron sus impulsores.

De 1950 a 1957 la producción industrial de la RFA se duplicó, teniendo en cuenta lo producido antes de 1950, fue resultado de la introducción de tecnologías altamente desarrolladas que aumentaron el nivel tecnológico de la industria elevándose la productividad del trabajo y la producción.

Después de la Segunda Guerra Mundial la RFA pasó a ocupar el primer puesto en el mundo capitalista en lo relativo al nivel de la técnica y al ritmo de incremento de la productividad. Sus exportaciones entre 1950 y 1957 crecieron en 4,3 veces con respecto al año 1950.[1]

En 1960 correspondía a Alemania Occidental el 9,2 % de la producción industrial de los países capitalistas, mientras que antes de la Segunda Guerra Mundial a toda Alemania le correspondió tan solo el 9 % y en 1961 había conquistado la primacía entre los países capitalistas europeos en lo referido a la producción de hierro y acero, a productos químicos, construcción de automóviles, tractores y buques.

Todo este impetuoso desarrollo económico capitalista llevó a considerarla por los apologistas* del capitalismo como un paradigma o modelo de la economía capitalista, diciendo que en este país se había obrado un “milagro económico” cuando en realidad la actuación combinada de diversos factores fueron los responsables del desarrollo económico alcanzado y, por tanto, no fue obra divina.

La explotación intensiva a que fue sometida la clase obrera de la RFA, los bajos salarios que se les pagaba, cierta paz social alcanzada con ayuda de la socialdemocracia de Alemania Occidental, que actuaba, como estudiarás más adelante, como perpetuadora del régimen capitalista, las inversiones extranjeras crecientes en la industria pesada encabezadas fundamentalmente por los Estados Unidos y Gran Bretaña, así como el aumento de la demanda de producción de armamentos y un contexto favorable a sus exportaciones explican por sí mismo el crecimiento económico alcanzado por la mayor de las economías europeas.

Por su parte Gran Bretaña, después de la contienda bélica había pasado a ser potencia de segundo orden, sus plantas industriales envejecidas, sus descalabros financieros, los altos niveles de endeudamiento con los Estados Unidos y las dificultades que tuvo para introducir nuevas tecnologías por temor al incremento del desempleo y por consiguiente a una vigorización de la lucha de clases, la convirtieron en la gran retrasada de Europa.

No obstante, la economía capitalista inglesa tuvo un “boom” económico atribuible, entre otros factores, a la política keynesiana aplicada por los gobiernos ingleses laboristas y respetados en cierta medida por el Partido Conservador que se alternaron en el poder.

Entre 1951 y 1973 Gran Bretaña tuvo un moderado crecimiento de 2,8 % del PBI (valor de las mercancías y servicios producidos en el país, sin incluir las relaciones

* **Apologistas:** personas que hacen un discurso en defensa o alabanza de algo o alguien.

económicas con el extranjero) pero comparado con sus competidores económicos europeos, Francia, RFA e Italia, quienes crecieron respectivamente en el mismo período un 5,2 %, 5,9 % y 5,2 % [2] estuvo en desventaja.

Francia fue ganadora de esta etapa de expansión económica capitalista. Entre 1958 y 1968 su producción industrial aumentó en más del 60 % y se incrementó el equipamiento técnico de la industria asegurándose el cuarto lugar mundial entre los países capitalistas en el PBI y en el volumen del comercio.

Otros países capitalistas europeos como España, Portugal, Italia y Grecia, según el desarrollo económico alcanzado, tuvieron una evolución diferente. En diferentes regiones de esos países se observaban características similares a las de algunos estados capitalistas subdesarrollados, lo que influyó en que el progreso económico fuera más lento.

La entrada de inmigrantes en Europa

Debido a la cada vez mayor demanda de fuerza de trabajo para sostener los niveles de crecimiento económico alcanzado surgió la necesidad de importar mano de obra hacia los países capitalistas desarrollados del norte de Europa Occidental para ser utilizados en los sectores de la industria, la agricultura y la minería en los trabajos peor remunerados y que requerían poca calificación.

Así es como ciudadanos de España, Italia, Portugal y Grecia, procedentes del sur de Europa, en aquel entonces de menor desarrollo económico se contrataron en Holanda, Bélgica, Suiza, RFA, Francia y Gran Bretaña. Una vez agotadas estas fuentes emisoras de trabajadores inmigrantes se reclutaron en regiones más lejanas como Turquía, e incluso procedentes de países de Asia y África principalmente.

Como resultado de estos movimientos en las décadas de 1950 y 1960 se acumuló un enorme ejército laboral de millones de inmigrantes que hacia la mitad de 1975 representó el 11 % del total de asalariados en la RFA, el 9 % en Francia, el 8 % en Gran Bretaña y el 20 % en Suiza.

Estos trabajadores superexplotados a los que dieron trabajo fuerte y poco atractivo fueron cada vez más rechazados por los ciudadanos del Norte de Europa quienes no deseaban otra cultura, costumbres y hábitos que los suyos.

A estos inmigrantes se les pagaba del 20 al 30 % menos por igual trabajo que los obreros nativos y eran considerados ciudadanos de segunda clase, no teniéndoles en cuenta, en muchos casos, sus derechos elementales de vida. A su vez, los inmigrantes eran deseados porque se necesitaba de ellos para seguir alcanzando altos niveles de crecimiento económico, por lo que también se les debió el desarrollo alcanzado por Europa Occidental en aquellos momentos.

El establecimiento del Estado de Bienestar General y la sociedad de consumo

La bonanza económica alcanzada durante dos décadas aplicándose a gran escala políticas keynesianas por parte de los gobiernos europeos y de otros factores ya explicados fue aprovechada por los partidos socialdemócratas del continente para aplicar la

doctrina denominada “socialismo democrático” la que había sido adoptada como oficial en el ya conocido congreso fundacional de la Internacional Socialista realizado en la RFA en 1951.

Esta doctrina planteaba la transformación del capitalismo sin la necesidad de hacer una revolución que derrumbara la sociedad capitalista, lo que evidenció una posición reformista abierta y perpetuadora del capitalismo.

También consideraba el Estado capitalista como un estado de socios en el que participaban todos los ciudadanos europeos dando una imagen de estado protector en lugar de estado explotador. Esta doctrina tuvo un hondo contenido antisoviético y anticomunista.

Los socialdemócratas proponían un atractivo espectro de reformas sociales en caso de ser elegidos para formar parte de los gobiernos europeos. Entre estas reformas estaban entre otras propuestas: lograr el pleno empleo y elevar los niveles de vida de los trabajadores mediante mejoras en la seguridad social.

Ellos tenían la esperanza de que esto conduciría a una paz social en la que se eliminaría la confrontación clasista entre capitalistas y obreros, dando paso a una era de estabilidad política. Sin embargo, esta política, si bien favorecía a amplias capas del proletariado, como verás más adelante, no resolvió las contradicciones inherentes al capitalismo, ni eliminó las luchas obreras por mejorar su situación.

Los partidos socialdemócratas, que llegaron a formar gobierno en Gran Bretaña, Bélgica, Noruega, Finlandia, Dinamarca y otros países europeos en las décadas de 1950 y 1960, aprovechando los altos niveles de crecimiento económico alcanzado que generó altas ganancias, desarrollaron una política de gastos sociales o públicos en construcción de viviendas sociales para trabajadores, disfrute de vacaciones pagadas anuales, servicios educacionales y de salud pública a bajos precios o gratuitos para amplios sectores de la población, regulaciones laborales favorables a los obreros; también impulsaron una nueva política de impuestos para recaudar más dinero para el Estado y poderlos revertir en nuevas inversiones en el sector público, los que alcanzaron en Suecia hasta el 40 % y en Dinamarca, así como en Noruega el 20 % de las inversiones totales.

Además, esta política de impuestos permitía ingresar dinero sin necesidad de producir, manteniendo así la demanda, actuando el Estado como regulador económico.

A este proceder que se constituyó como un modelo de Estado para la socialdemocracia, inspirado en su doctrina de “socialismo democrático” fue denominado Estado de Bienestar General y le reportó a los partidos socialdemócratas un aumento de su clientela política y también de su membresía.

Pero el Estado de Bienestar General no sólo fue el resultado de la coyuntura económica y de la actuación de la socialdemocracia europea, sino también de las luchas obreras por el mejoramiento de sus condiciones de vida y laborales.

Muestra de ello fueron las huelgas nacionales ocurridas en Gran Bretaña en las ramas de maquinarias en 1953, en los ferrocarriles en 1955 y en los astilleros en 1957. También en otros países de Europa Occidental se manifestaron los obreros con energía, como por ejemplo en Bélgica donde se produjo una huelga general de más de 30 días, desde el 20 de diciembre de 1960 hasta el 23 de enero de 1961, en la que participaron más de un millón de trabajadores. También en Holanda en 1960 estuvieron en huelga 230 000 constructores, quienes exigían un aumento salarial del 5 %.

Todas estas luchas obreras se desarrollaban en un contexto desfavorable por cuanto los ideólogos de la socialdemocracia presentaron al “socialismo democrático” ante los trabajadores como un “tercer camino hacia el socialismo”, donde, supuestamente se habían dejado atrás los males vividos por un tipo de capitalismo expresado en crisis económicas, desempleo, bajos niveles de vida y, a su vez, no se cometerían los errores del socialismo en tiempo de Stalin, donde no hubo una auténtica democracia, utilizando en su propaganda anticomunista los acontecimientos vividos en Hungría en 1956 y después en 1968 en Checoslovaquia.

En fin, decían que el capitalismo había llegado a una nueva etapa, o sea, era un “neocapitalismo”, sin los males inherentes a él. Esto parecía confirmarse, pues la sociedad europea se había transformado en una sociedad de consumo.

Las grandes masas tenían el poder adquisitivo para consumir una creciente producción de artículos y servicios, dándose las condiciones para que la población europea desarrollara hábitos consumistas, expresión de un capitalismo que se haría cada vez más irracional.

La ausencia de crisis económicas catastróficas, una situación próxima al pleno empleo (no se generalizó hasta los años 60 cuando el índice de paro en Europa Occidental se situó en 1,5 %) [3] unido al desarrollo del Estado de Bienestar General hicieron posible una relativa elevación de los niveles de vida no sólo de la clase media, sino también de los trabajadores.

Una vez resueltos los problemas vitales más perentorios a través de los sistemas de seguridad social, la adquisición de automóviles, televisores y otros equipos electrodomésticos de todo tipo, viviendas y artículos de lujo se convirtieron en metas de consumo de la población, impulsadas por nuevas técnicas publicitarias que favorecieron este proceso. En aquel momento hubo hogares en que se poseían cinco televisores, familias que tenían seis automóviles, que manifestaban una conducta irracional.

<i>Sociedad de consumo</i>	<i>Producción de automóviles (en millar)</i>	
<i>País</i>	<i>1950</i>	<i>1965</i>
Gran Bretaña	784	2 180
Francia	357	1 616
RFA	301	3 063
Italia	129	1 186

Fuente: Miguel Artola y Manuel Pérez Ledesma: *Historia del mundo contemporáneo*, p. 457, Ediciones Anaya S.A., Madrid, 1988.

El automóvil se convirtió en las sociedades de consumo en uno de los factores fundamentales de liquidación del medio ambiente y de los recursos naturales, debido a las emisiones de dióxido de carbono que calentarían la tierra.

Por otra parte se influenció a la población mediante tradicionales y nuevos medios de comunicación, revistas ilustradas, fotonovelas, literatura popular, transmisiones televisivas y cine de un conjunto de valores sociales establecidos para las sociedades capitalistas y así impedir cualquier actitud crítica contra este sistema, reforzando el

modo de vida establecido y cerrándole el paso a cualquier sistema de valores alternativos que intentara romper el modelo de sociedad de consumo y despilfarradora.

Sin embargo, nada pudo impedir que se mantuvieran las posturas discrepantes, o incluso claramente enfrentadas al modo de vida imperante, no sólo por parte de los partidos comunistas y los sindicatos obreros más radicales conocidos por su lucha contra el capitalismo, sino también por nuevos actores sociales como fueron los novedosos movimientos sociales en los que se agrupaban sin distinción de clases, religiones y ocupaciones, los ciudadanos europeos.

El movimiento estudiantil rompió su silencio y fue de los primeros en denunciar un mundo dedicado exclusivamente al consumo, embrutecedor de la población mediante la opulencia, beneficioso sobre todo para una minoría explotadora que se esforzó en arrastrar a las masas hacia él, haciendo creer que el problema del hombre depende únicamente del aumento del bienestar material, favoreciendo así un productivismo irracional destructor de la naturaleza.

Ellos clamaron por más democracia, cambios en los obsoletos sistemas administrativos de sus respectivos países y en los sistemas de enseñanza universitaria, también expresaron inquietudes antimperialistas, ambientalistas, anticonsumistas, aunque combinadas con posturas inmaduras y existencialistas.

Se abrían en las sociedades europeas nuevos sistemas de valores alternativos que chocaron con los intereses egoístas del capitalismo. En Gran Bretaña, el grupo musical Los Beatles, tanto por su indumentaria (pelo relativamente largo, ausencia de corbatas en sus actuaciones) como por las letras de sus canciones, se convirtió en el grupo que en la década de 1960 mejor representó los nacientes valores alternativos y su influencia se extendió por casi todo el mundo.

Por otro lado, Francia sería escenario en mayo de 1968 de la expresión más violenta de oposición a las sociedades de consumo establecidas. Allí los estudiantes expresaron su descontento por la anticuada organización de la enseñanza y, en general, por la sociedad capitalista.

En las calles de París se enfrentaron a las fuerzas policiales durante días, en manifestaciones que concluyeron en combates callejeros como expresión de rebeldía y de cuestionamiento de la organización social y política de la sociedad en que vivían, y que incendiaron la lucha obrera no sólo en Francia, sino también en otros países europeos.

En los umbrales de la década de 1950 y 1960, ciudadanos de diferentes orígenes sociales desarrollaron campañas masivas contra la bomba atómica, las pruebas nucleares y la remilitarización de la RFA, que fueron dando paso a un movimiento más vigoroso y organizado de ayuda al pueblo vietnamita que en la década de 1960 valientemente se enfrentó al imperialismo norteamericano mediante una lucha de liberación nacional. En Suecia fue tal la proporción que adquirió este movimiento de protesta contra la guerra imperialista que fue denominada la década de 1960 como la “década de Vietnam”.

Seguramente habrás comprendido al estudiar este epígrafe cómo se conformaron en Europa Occidental el Estado de Bienestar General y la sociedad de consumo y en qué bases se sustentaron. Sobre estas sociedades nuestro Comandante en Jefe ha expresado:

Las tecnologías de uso civil, como la industria mecánica, la electricidad, las comunicaciones, la energética, todo, sencillamente sirvieron para crear las sociedades de con-

*sumo, con lo cual han introducido, a mi juicio, en la historia de la humanidad, uno de los elementos más peligrosos y más agresivos contra los recursos naturales y el medio ambiente indispensable para la supervivencia de la especie humana. Las riquezas espirituales se subestiman, porque las sociedades de consumo tienden hacia la subestimación total de todo lo que no sean bienes materiales de lujo.*⁴

El proceso integracionista europeo. Surgimiento de la Comunidad Económica Europea (1957)

La perspectiva de unos Estados Unidos de Europa, según lo pensado por el famoso escritor Víctor Hugo, con características humanistas y pacifistas, fue como ya saben brutalmente desmentida por las trágicas guerras mundiales que ocurrieron en la primera mitad del siglo xx en que se enfrentaron entre sí los estados europeos. Se hacía inevitable superar los antagonismos entre las naciones europeas de entonces y dar paso hacia fórmulas pacifistas y colaboracionistas entre vencidos y vencedores de la última guerra intraeuropea.

Por otra parte, Europa, que se había desarrollado vigorosamente en las décadas de 1950 y 1960 en la esfera económica y social entraba en una etapa superior de evolución histórica.

Es en este momento en que con mayor amplitud y profundidad se apreciaron intereses diferenciados entre Europa Occidental y su aliado político-militar más importante, los Estados Unidos.

De ahora en lo adelante, Europa se debatiría entre su relación de aliada a Norteamérica, según sus compromisos establecidos desde la firma del tratado de la OTAN y la de competidora económica de la mayor de las economías del Mundo. A Estados Unidos se le dificultaría cada vez más mantener su relación tutelar sobre el viejo continente establecida en los duros días de la postguerra y quisiera o no tendría que tomarla en cuenta.

El propio desarrollo económico alcanzado durante los años de expansión económica condicionaron un proceso de unión de monopolios de una o varias ramas económicas, que actuarían fuera de las fronteras de sus respectivos países, surgiendo de este modo empresas monopólicas transnacionales sobre las que los estados tendrían un control muy precario. Estas transnacionales fueron y son las más beneficiadas del proceso de integración económica europea que se esfuerza por resolver problemas sociales, pero que aún está muy lejos de alcanzarlo. Pero veamos entonces *¿cómo ocurrió el proceso de integración económica europea?*

El primer paso de importancia dado en este camino fue la constitución de un proyecto económico integracionista en la rama del acero y el carbón firmado el 18 de abril de 1951 en París por Francia, Países Bajos, Italia, Alemania, Luxemburgo y Bélgica, conocido con el nombre de Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA).

El 25 de marzo de 1957 se daría otro paso histórico en la integración económica de Europa, los países pertenecientes a la CECA firmaron sendos tratados en Roma: el de la

⁴ Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en ocasión del 40 Aniversario de los CDR”, *Tabloide Especial*, Palacio de Convenciones, La Habana, no. 24, pp. 3 y 4, 28 de septiembre del 2000.

Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM) que entrarían en vigor el 1ro. de enero de 1958, conformándose así la Comunidad Económica Europea, también llamada por algunos la “Europa de los seis”.

Esta organización regional tendría como instituciones fundamentales:

- El Consejo de la Comunidad Europea donde se reúnen las más altas autoridades de los países participantes para discutir y decidir asuntos comunes.
- La Comisión Europea, que actúa como ejecutora de las decisiones acordadas en el Consejo.
- El Parlamento Europeo, el cual participa en el proceso de elaboración de leyes y en el control político de la Comunidad Europea.
- El tribunal de Justicia de la Comunidad Europea encargado de garantizar las leyes comunes y su interpretación adecuada.

La Comunidad Económica Europea es el mayor esfuerzo internacional integrista en el mundo capitalista, para lo cual existen razones comunes en lo económico, político y cultural que la gran burguesía monopólica de los países miembros instrumentaron a su favor.

A diferencia de otras organizaciones de la región como la OTAN, la CEE* es un esfuerzo específicamente europeo, sin participación de Estados Unidos con vistas a recuperar la influencia perdida por Europa como resultado de la Segunda Guerra Mundial. Su ideal es la unificación política y económica del continente.

En lo económico reguló el comercio entre sus miembros, unificó las tarifas aduanales y estableció un mercado común. En la esfera internacional tiene vínculos con países e instituciones de todos los continentes y desarrolla convenios económicos asociativos como el denominado Convenio de Lomé, firmado en 1975 por 46 naciones de Asia, África y el Pacífico más la CEE.

La Comunidad Económica Europea alcanzó un enorme desarrollo en el decenio de 1960. El crecimiento medio anual del PIB de los países comunitarios fue del 5,1 % superior al de los Estados Unidos, que se situó en un 4,1 %, aunque inferior al del Japón, que registró 10,2 % en la etapa. [4]

La organización europea se mantiene activa y periódicamente, antecedido siempre de fuertes debates entre sus miembros, amplía su influencia con la incorporación de nuevos integrantes. En 1972 se adhirieron al proyecto Gran Bretaña, Irlanda, Dinamarca, la llamada “Europa de los Nueve”, en 1981 se incorporó Grecia, cuatro años después Portugal y España, hasta completar los miembros actuales cuando en 1994 se sumaron Suecia, Finlandia y Austria, la “Europa de los Quince”.**

Ahora podrás llegar a la conclusión de que Europa emergió del período de expansión económica logrado en las décadas de 1950 y 1960 como una poderosa área en la que se va constituyendo un nuevo poder imperialista a escala mundial, manifestándose en la década de 1970 como un nuevo centro imperialista contemporáneo junto a los ya existentes Estados Unidos y Japón.

* Desde el año 1993 se denominó a esta organización Unión Europea, que lleva consigo el paso a una etapa cualitativamente superior de integración, caracterizada por la búsqueda de una política exterior común de sus miembros, la integración monetaria, para establecer una sola moneda Europea denominada Euro, entre otros esfuerzos.

** En la década de 1990, la Unión Europea había recibido la solicitud de nuevos estados candidatos que aspiran adherirse a la organización en los primeros años del siglo XXI.

También podrás comprender los significativos cambios que se produjeron en la economía en los primeros 25 años después de la postguerra. Al respecto nuestro Comandante en jefe escribió:

*Los primeros 25 años de la última postguerra representaron, desde el punto de vista económico, uno de los períodos más ricos en acontecimientos, cambios estructurales y surgimiento de nuevas tendencias en toda la historia del capitalismo. Sin embargo, esta evolución desencadenó contradicciones, condujo a desequilibrios y provocó tensiones como tampoco las había conocido jamás el sistema.*⁵

El fin del proceso de expansión capitalista en el continente. La crisis capitalista de 1974 a 1975. Sus implicaciones

A fines de la década de 1960 se produjeron los primeros signos de deterioro en varias esferas importantes como la productiva, la financiera y la monetaria que junto a la crisis energética de 1973 serían el preludio de fuertes contradicciones y tensiones que se traducirían en una crisis económica capitalista sincrónica a escala mundial ocurrida entre 1974 y 1975, la cual puso fin a la prolongada expansión económica capitalista vivida en el continente.

En 1967 en Gran Bretaña se produce la devaluación de la libra esterlina inglesa y con ello comenzaba a tambalearse el sistema monetario internacional en medio de una acelerada especulación financiera; junto a ello, la producción, en general, sufrió una contracción y en los países europeos aumentó el precio de los productos en el mercado.

Entre 1971 y 1973 se produjo un efímero auge económico en las economías europeas, que constituyó el preludio del desplome; en este último año también se manifestó una alteración del mercado energético que condujo a lo que se denominó la crisis petrolera de 1973. Los precios del petróleo aumentaron de 3 USD el barril a 12 por esfuerzo de los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, fundada en 1960 (OPEP) que de esta forma se defendían del control de empresas transnacionales imperialistas que operaban en la esfera petrolera.

La Europa capitalista y sus sociedades de consumo, altamente despilfarradoras de energía eran muy sensibles, en general, a cualquier fluctuación en el mercado energético y poseían una alta dependencia de este. Para que puedas darte cuenta de ello observa la tabla que aparece a continuación:

Importación de petróleo por la CEE a base del porcentaje de consumo

	<i>CEE</i>	<i>Gran Bretaña</i>	<i>Francia</i>	<i>RFA</i>	<i>Italia</i>
Petróleo árabe	35,1	24,3	47,7	24,2	54,5
Petróleo no árabe	18,6	19,6	15,1	24,6	15,5
Carbón y otros	1,7	3,8	12,3	2,1	11,4
Total	55,4	40,1	75,1	50,9	81,4

Fuente: Eurotema, no. 17, Centro de Estudios de Europa Occidental, de Cuba, mayo 1978.

⁵ Fidel Castro Ruz: *La crisis económica y social del mundo*, p. 22, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.

Esto explica por qué Europa fue la mayor afectada por la crisis energética de 1973 que se trataba, más bien, de una crisis de los irracionales patrones de consumo establecidos por los monopolios en la sociedad de consumo. Los europeos tuvieron que pagar mayores precios para mantener sus niveles de vida y para adquirir nuevos bienes o servicios aumentando la inflación* en un 15 % en Francia, 6,4 % en la RFA y un 18 % en Gran Bretaña. También se originó un desequilibrio comercial entre los países europeos y los suministradores de petróleo.

Europa respondió a esta crisis energética con la fabricación de tecnologías poco consumidoras de energía y se potenció la utilización de las fuentes alternativas energéticas como la atómica, la solar y la eólica, también con un aumento de los precios de las manufacturas que exportaban a los países subdesarrollados y así descargaban hacia ellos los efectos de la crisis energética. Esta crisis sería, además, un elemento catalizador de otra de mayor envergadura que estremecería el mundo capitalista.

La crisis capitalista de 1974 a 1975, de enormes proporciones y que con violencia se extendió por toda Europa Occidental, abarcó en mayor o menor medida todas las ramas económicas afectando la esfera monetario-financiera, energética, alimentaria y ecológica, se trataba de una crisis económica capitalista sincrónica.

Para que puedas tener una idea del impacto de la crisis veamos lo que le ocurrió a la mayor de las economías europeas:

Tasa de crecimiento del PIB (%)

	1971-73	1974	1975
RFA	4,0 %	0,5 %	-2,6 %

Fuente: *Cuba Socialista*, no. 4, 1982, José Luis Rodríguez y Héctor Heras León: “La crisis económica capitalista”, pp. 147 y 153, La Habana, 1982.

Tomemos ahora como referencia a la CEE. Esta, de 1970 a 1981, elevó su PIB en sólo un 2,4 %, muy inferior a lo logrado en la década de 1960 cuando había alcanzado un 5,1 %, un factor de relevancia para que se produjera esta disminución en el índice de crecimiento económico fue, precisamente, la crisis económica capitalista de 1974 a 1975, la que se manifestó en el período analizado.

También la crisis económica originó una situación desconocida hasta el momento, lo que fue denominado *estanflación*, o sea, la combinación del estancamiento económico y la inflación.

Por otra parte, si bien los orígenes del desempleo en Europa Occidental estuvieron asociados a una reducción de los puestos de trabajo en el sector agrícola, principalmente de inmigrantes, así como en la industria, como resultado del proceso ocurrido, sobre todo, a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970 en busca de la eficiencia y la concentración de la producción, al producirse la crisis económica capitalista de 1974 a 1975 y sólo lograrse entre 1975 y 1980 un efímero y lento crecimiento económico, el desempleo en Europa creció.

* **Inflación:** es la emisión del papel moneda por encima de su respaldo económico real y se manifiesta, entre otras formas, a través de una elevación acelerada de los precios como contrapartida a la pérdida del valor del dinero.

Después de ser el desempleo casi inexistente para el año 1976, en la CEE, entonces integrada por nueve países, era de aproximadamente cinco millones y medio de personas, una gran parte de los cuales eran inmigrantes. Comenzaba a manifestarse una de las contradicciones más aguda que se fue agravando y aún se mantiene con fuerza en las sociedades capitalistas del viejo continente. La situación en 1978 era la siguiente:

<i>Países</i>	<i>% de desempleo de la fuerza de trabajo activa</i>
Irlanda	9,8
Bélgica	8,8
Italia	8,0
Dinamarca	7,2
Francia	6,9
Gran Bretaña	5,9
RFA	4,8

Fuente: *Eurotema*, no. 17, Centro de Estudios de Europa Occidental, de Cuba, mayo 1978.

Recordarás que el año 1978 está incluido en un período de auge económico y aún así el desempleo fue alto, por lo que se manifestó la tendencia de hacerse permanente o estructural al sistema capitalista.

Pero la crisis económica capitalista que atravesaron los países europeos no sólo tuvo implicaciones económicas, esta también imposibilitó mantener los niveles de prosperidad alcanzados por los ciudadanos europeos en la década de 1960 bajo un contexto económico favorable. Comenzaron a violentarse los pactos sociales alcanzados entre los directivos de las empresas y los trabajadores, las escalas móviles de salarios y lo logrado en seguridad social.

El Estado de Bienestar General, modelo escogido por la socialdemocracia e implantado en la etapa de expansión económica se desplomaba y entraba en crisis debido a las dificultades crecientes para financiar los programas de asistencia social, educación y salud pública, entre otros. Junto a la crisis del Estado de Bienestar General también entraron en bancarrota las políticas keynesianas que fueron incapaces de evitar la crisis económica.

Los partidos socialdemócratas recibieron el castigo de sus electores, no apoyándolos en las elecciones, esta actitud se manifestó en el electorado al no poder impedir los socialdemócratas el desmantelamiento del Estado de Bienestar General establecido durante un largo período de tiempo.

La agudización de la lucha de clases fue otro de los resultados de la crisis económica capitalista. Hacia 1975, por huelgas, se dejaron de trabajar en los países de la CEE 34,7 millones de jornadas de trabajo y en 1976 llegaron a 32,6 millones. La situación por países fue la siguiente:

	<i>1975</i>	<i>1976</i>
Italia	23,8	21,9
Gran Bretaña	6,0	3,3
Francia	3,9	5,0

Fuente: *Eurotema*, no. 17, Centro de Estudios de Europa Occidental, de Cuba, mayo 1978.

Entre los países europeos solo la RFA mantuvo una cierta paz social al tener 68 200 jornadas perdidas en 1975 creciendo a 533, 7 000 en 1976.

Como habrás apreciado, la crisis económica capitalista de 1974 a 1975 impulsó el profundo proceso de descomposición social, política e ideológica de la sociedad burguesa y confirmó que se había alcanzado un nivel superior en las contradicciones fundamentales del capitalismo lo que evidencia cada vez más las limitaciones históricas de este sistema.

Manifestaciones que evidencian la crisis sistémica del capitalismo en los países capitalistas europeos en las décadas de 1980 y 1990

Veamos ahora cómo evolucionó la Europa capitalista en los decenios de 1980 y 1990 y cuáles fueron las tensiones y contradicciones más evidentes del capitalismo en la etapa.

Europa dejaba atrás su “época dorada” y durante dos décadas consecutivas tendría que enfrentarse a nuevas tensiones y contradicciones. Una nueva crisis económica de enorme magnitud dejó profundas huellas en el continente. Las fuerzas políticas conservadoras se fortalecieron, las políticas económicas aplicadas después del derrumbe del Estado de Bienestar General han sido ineficaces para regular la economía capitalista y han contribuido a aumentar los niveles de pobreza en el continente.

Problemas de toda índole demuestran que el capitalismo en este continente atraviesa por una crisis sistémica que se manifiesta en las esferas política, económica, social y ecológica, confirmandose que, a pesar del enorme desarrollo alcanzado por los países capitalistas de Europa Occidental, el sistema que lo sostiene perpetúa la explotación del hombre por el hombre, las desigualdades entre sus ciudadanos y deshumaniza la sociedad.

Las políticas neoliberales en Europa

Seguramente recordarás que los partidos socialdemócratas fueron desplazados de la preferencia electoral como resultado de los efectos dejados por la crisis económica capitalista ocurrida entre 1974 y 1975, que hizo inviable el Estado de Bienestar General.

Estos partidos, al menos temporalmente, fueron reemplazados poco a poco por otros de tendencia más reaccionaria y conservadora, que consideraron que no había otra solución para salir de la compleja situación económica dejada por la crisis que renunciar al papel regulador del Estado en la economía, reducir los gastos sociales, aplicar una política contra la inflación, disminuir el dinero circulante, aceptar tasas de crecimiento económicas mínimas y altas cifras de desempleo e imponer restricciones a la demanda de productos y servicios, descargando así los efectos de la crisis económica sobre los trabajadores, lo que generó niveles de pobreza en los ciudadanos europeos y amplias desigualdades.

Se instauraban en el Viejo Continente políticas de corte neoliberal con diversos matices que confiaron a la iniciativa privada y al mercado la solución de las tensiones y las contradicciones que experimentaba la economía capitalista, situando las necesidades sociales básicas en un segundo plano.

Tales políticas caracterizaron el final del decenio de 1970 y ganaron particular fuerza con el acceso al poder en 1979 del gobierno de Margaret Thatcher en Gran Bretaña y se mantuvieron en menor o mayor medida durante los decenios de 1980 y 1990, asociadas al tipo de fuerza política que controlaba el gobierno.

La crisis económica de 1980 a 1983

Como recordarás, después del desastre de 1974 a 1975, pese a su gravedad, se produjo un proceso recuperativo en las economías del occidente europeo que condujo a crecimientos económicos relativamente modestos e inestables, pero ya en el segundo semestre de 1979, aparecieron síntomas anunciadores de una nueva crisis económica.

Esta nueva crisis económica que se gestaba confirmaría nuevamente las insolubles contradicciones del sistema capitalista y evidenciaría lo inoperante que resultarían las políticas de corte neoliberal para enfrentar los complejos acontecimientos que se avecinaban. Lo peor de todo y lo que más incertidumbre generaría es que los capitalistas no tendrían siquiera la idea o las fórmulas para hacer frente a la nueva situación.

La irrupción de la crisis económica capitalista se produjo entre 1979 y 1980, y se reflejó inmediatamente en un abrupto descenso de las tasas de crecimiento del producto interno bruto y en la producción industrial. En las cuatro economías más grandes de Europa, la caída fue de la cuantía siguiente:

Países capitalistas desarrollados europeos. Evolución del PIB

	<i>1979-80</i>	<i>1980-81</i>	<i>1981-82</i>
RFA	1,9	-0,2	-1,5
Italia	3,9	-0,2	0,75
Francia	1,2	0,3	1,5
Gran Bretaña	-1,4	-2,2	0,5

Fuente: Fidel Castro Ruz: *La crisis económica y social del mundo*, p. 33, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.

Producción industrial

	<i>1980</i>	<i>1981</i>	<i>1982</i>
RFA	0,2	-1,5	-2,5
Francia	-0,4	-0,9	-1,5
Gran Bretaña	-9,4	-6,3	0
Italia	5,6	-2,3	-0,25

Fuente: Fidel Castro Ruz: *La crisis económica y social del mundo*, p. 34, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.

Seguramente habrás notado que durante tres años consecutivos, el PIB de un conjunto de países europeos desarrollados atravesó por una situación económica desfavorable, cuyos niveles económicos mantuvieron un comportamiento bastante pobre, contribuyendo a ello el estancamiento de la producción industrial, además se evidenció que las políticas económicas aplicadas habían ayudado a profundizar los desórdenes y la inestabilidad económica, agotándose las recetas económicas neoliberales para supuestamente salvar la economía capitalista, por lo que surgió un sentimiento de inseguridad. El problema quedaba fuera de control y sólo restó como recurso la espera.

Pero esta crisis económica de inicios del decenio de 1980 no sería la última, pues en los primeros años del decenio de 1990 nuevamente se desestabilizaría la situación económica, agravándose los problemas económicos y sociales ya conocidos por ti. Después de este momento, durante el decenio de 1990, lo que ha caracterizado a Europa Occidental ha sido una evolución económica sostenida, pero con tasas de crecimiento bajas. Hacia 1998, el crecimiento económico promedio de la Unión Europea se situó en un 2,9 %.

Los problemas del desempleo, la democracia y la corrupción

La crisis de 1974 a 1975 generó un aumento del número de desempleados en Europa y durante el decenio de 1970, había crecido ininterrumpidamente. Hacia 1980, este alcanzó la cifra de 21,4 millones de personas desempleadas.

El problema del desempleo se ha mantenido como el más crítico desde el punto de vista económico y social durante los decenios de 1980 y 1990 en el conjunto de los países de la Unión Europea (UE), que representa a fines del siglo xx casi toda la Europa Occidental. En 1998, el desempleo alcanzó el 10,3 % del total de la fuerza activa para el trabajo y, a principios de 1999, según informe editado por la UE fue de 9,8 %, equivalente a 16,5 millones de desempleados.

Pero, más allá de las cifras, esto nos demuestra la tendencia general de la industrialización, de sustituir el trabajo manual por el mecánico, quedándose cada vez más personas sin trabajo en sociedades capitalistas que no brindan otras opciones a sus ciudadanos.

Se pensó en un momento que el enorme crecimiento económico que había generado la Revolución Científico-Técnica crearía automáticamente puestos de trabajo, lo que el tiempo ha desmentido. El crecimiento del desempleo que se ha experimentado en estas décadas no era coyuntural, sino permanente, estructural, inherente al sistema capitalista contemporáneo, la tragedia ha sido la contradicción manifiesta entre un sistema de producción que prescinde de los seres humanos; al obrero ni siquiera se le da la posibilidad de que le exploten su fuerza de trabajo, lo que ha generado un sentimiento de enajenación e inseguridad permanente.

La pobreza y la miseria se han hecho presentes en Europa Occidental, en el decenio de 1980 nuevamente aparecieron mendigos en las calles y miles de personas carentes de hogar. En Gran Bretaña, en 1989, 400 000 personas fueron calificadas oficialmente como personas sin hogar, mientras tanto en la Comunidad Europea, en 1990, existían 59 multimillonarios en dólares sin contar los 33 domiciliados en Suiza y Liechtenstein. [5]

Durante la década de 1990, las tensiones generadas por las desigualdades presentes en las sociedades capitalistas europeas han crecido, sobre todo, en los sectores de la población más vulnerables a los cambios ocurridos.

Para inicios del año 2000 se calculaba un total de tres millones de personas que vivían en la Unión Europea en situación de extrema pobreza y sin vivienda; la presencia de mujeres inmigrantes, muchas de ellas prostitutas, y personas con problemas generados por el consumo de drogas con una edad promedio entre 30 y 40 años, conformaban esta masa humana pobre.

Lo más significativo y que demuestra cómo cada vez más se amplían las diferencias sociales y se deshumanizan estas sociedades es que para el año 1999 todos los países de la Unión Europea fueron clasificados por un informe de la ONU entre los de mayor índice de desarrollo humano (IDH).^{*} Estas realidades contrastantes seguramente te ayudarán a comprender las injusticias del capitalismo, el cual no ofrece alternativa alguna para las amplias masas desposeídas que constituyen la mayoría de la humanidad.

Otro de los problemas que demuestran las contradicciones del sistema capitalista en Europa es la crisis que sufre la democracia burguesa en este continente. Esta ha sido el resultado de sus limitaciones, restricciones de libertades y de una sutil discriminación de la que son objeto importantes sectores sociales que no tienen representatividad y participación en las políticas que deciden la vida de los ciudadanos europeos.

La democracia entendida como un sistema en el cual el pueblo participa libremente en el gobierno y es protagonista de las decisiones estatales, es lo más ajeno a la realidad de fines del siglo xx en Europa.

Como resultado del desgaste político que han sufrido fuerzas políticas como la socialdemocracia, la democracia cristiana y otras, que durante etapas han desempeñado un rol protagónico en la vida política de diversos países europeos, se les interrumpió su extensa influencia entre sus representados porque se dejaron de incorporar nuevas inquietudes de su electorado a sus respectivos programas de gobierno y, entre otras cosas, no lograron consagrarse a la defensa de reclamaciones justas del electorado que los apoyó con su voto en las elecciones.

Reclamos como los planteados por ciudadanos defensores del medio ambiente y de la paz, así como inquietudes de sectores juveniles o femeninos, fueron desconocidos y no incluidos a tiempo en los programas de los partidos políticos.

Todo ello llevó a un proceso de desfilación o ruptura con los partidos tradicionales que actúan en el área, produciendo una falta de identidad ideológica entre los afiliados y los intereses de la cúpula de los partidos políticos burgueses. Como consecuencia, los ciudadanos han percibido no estar representados al no poderse ni siquiera discutir sus necesidades materiales y espirituales que pueden ser, entre otras, su protección ante la contaminación ambiental o hasta la propia subsistencia cotidiana.

En Europa capitalista ha quedado demostrado cómo las organizaciones tradicionales, los partidos políticos, los sindicatos y otros han sido incapaces de reclamar y defender los intereses de los trabajadores. Esto ha condicionado el auge ocurrido en las décadas de 1980 por los llamados Nuevos Movimientos Sociales que agruparon a ciudadanos con inquietudes ecológicas y pacifistas, los que habían tenido sus antecedentes en las décadas de 1950 y 1960, y en el decenio de 1990, de los que comenzaron a denominarse movimientos alternativos en los que se incluye a las organizaciones no

^{*} **IDH:** este índice se calcula a partir de variables como la renta per cápita que le corresponde a cada ciudadano, la esperanza de vida, el nivel de alfabetización y el porcentaje de matrícula de estudiantes, y refleja el bienestar de los países desde un punto de vista más amplio que el meramente económico.

gubernamentales (ONG), que cohesionan , organizan y expresan los intereses fundamentales, ya no esencialmente clasistas, sino de pequeños sectores, gremios y comunidades.

Muchas de estas ONG cuentan con representación parlamentaria, lo que, como comprenderás, ha sido la respuesta a la falta de representatividad sentida por una parte amplia de los ciudadanos europeos que votaban o estaban afiliados a partidos políticos.

Todo este proceso ha conducido a una dispersión política expresada en la multiplicación de organizaciones políticas o movimientos alternativos con potencialidades revolucionarias, pero que hacen difícil la concertación de las fuerzas para luchar contra el capitalismo.

Otros de los problemas que expresa la crisis de la democracia burguesa son los índices de abstencionismo* manifestado en elecciones de todo tipo, regionales, departamentales, parlamentarias, presidenciales, que se realizan en Europa. Este fenómeno ha sido causado porque los candidatos los postulan los partidos políticos y no directamente el pueblo y también por otros factores.

Si tenemos en cuenta, por ejemplo, en Alemania, el Partido Unión Demócrata Cristiano, integrado por más de un millón de personas a inicios del decenio de 1990, fue respaldado por 46,5 millones de electores, como notarás, hay una enorme desproporción entre los que deciden verdaderamente y los que expresan sus aspiraciones en las elecciones. Por otra parte, estos electores no tienen la capacidad de revocar al elegido por el partido, como tampoco pueden participar en las decisiones o cambiarlas después de decididas o implantadas.

Todo esto es muy difícil de notar o comprender por los ciudadanos porque una propaganda bien dirigida casi hace creer que los electores eligen realmente a sus líderes que tendrán como misión dirigir los destinos de una nación o ciudad por un período preestablecido.

Otro de los problemas que estremecen sistemáticamente a estas sociedades por la dimensión que ha adquirido, y que es expresión de las contradicciones del sistema capitalista son los constantes casos de corrupción en los que participan los que ejercen el poder político, convirtiéndose esto en una verdadera plaga.

La corrupción vista como el abuso de un cargo público para lograr ventajas personales o de grupos en servicios, dinero o recursos o, dicho de otra manera, el abuso del poder recibido en provecho propio, es, por sobre todas las cosas, expresión de la crisis del hombre que ha forjado una sociedad egoísta y de intereses individuales o de grupos, pero nunca de toda la sociedad.

Para ilustrar este proceder de funcionarios o políticos fue elocuente lo sucedido en Alemania en el decenio de 1990, cuando se gestó un escándalo financiero al aceptarse de manos de un traficante de armas y también de empresarios, fondos ilegales no declarados para favorecer a un partido en campaña electoral.

También la corrupción se ha manifestado en sobornos a funcionarios del aparato estatal por parte de representantes de transnacionales para ser favorecidos al realizar inversiones o recibir licitaciones en competencias con otras.

En estas sociedades de democracia burguesa la corrupción tiene un efecto antidemocrático, pues ella crea toda una red de influencias y de turbias relaciones entre las que se entremezclan negocio y política, la promoción a figuras incompetentes para

* **Abstencionismo:** doctrina que preconiza la abstención electoral.

desempeñar funciones estatales dadas sus relaciones de amistad con representantes del poder político y, lo peor de todo, que esto sucede a espaldas del electorado y del control de ellos, quienes pierden la credibilidad en el sistema político burgués.

Seguramente habrás llegado a la conclusión de que, bajo el sistema capitalista, la capacidad y la posibilidad real de un combate con éxito contra esta práctica es imposible y constituye éste justamente el problema fundamental.

El neofascismo y los problemas de racismo y xenofobia

En el epígrafe anterior estudiaste un grupo de problemas que han generado tensiones y contradicciones en las sociedades occidentales de Europa. Sin embargo entre los problemas que más preocupan a estas sociedades por las dimensiones que han alcanzado, por su dramatismo y por las consecuencias que han tenido y tienen son el neofascismo, el racismo y la xenofobia.*

El fascismo no es una sombra del pasado pues aunque derrotado política y militarmente al terminar la Segunda Guerra Mundial no fue rematado ideológicamente al quedar sin castigo colaboradores y activos fascistas. Pero aún el fascismo conserva las condiciones que lo nutrieron: los grupos monopolistas y el sistema capitalista generador de cruentas desigualdades y miserias materiales y espirituales. De ahí que mientras exista el imperialismo, existirá la posibilidad de la amenaza fascista.

A finales del siglo xx la presencia de un neofascismo extendido por toda Europa confirma que no es un fenómeno local ni tampoco transitorio porque cada vez más se adhiere como parte de una sociedad en profundas contradicciones.

Al terminar la contienda bélica más grande y sangrienta de la historia de la humanidad a pesar del ascenso de los ánimos antifascistas que se evidenció entre los pueblos europeos, al mismo tiempo surgió un nuevo rostro del fascismo en países como RFA, Italia, Francia, Bélgica y otros.

Una parte de la joven generación empezó a educarse en una pseudocultura fascista a escondidas de la sociedad y en otros casos de forma más abierta, contribuyendo a ello diferentes medios de información; jóvenes crecidos después de la derrota de la Alemania Hitleriana comenzaron a agruparse según sus ideas y revivieron los símbolos y emblemas nazi como la “cruz gamada” y la “suástica”, comenzando a actuar según la ideología que profesaban.

Durante el decurso del tiempo han organizado ultrajes a los monumentos dedicados a la lucha contra el fascismo, las tumbas de luchadores antifascistas; también han profanado cementerios donde se encontraron enterrados ciudadanos de origen judío; propinan palizas, llevan a cabo amenazas de todo tipo, asesinan de modo diverso a mendigos, prostitutas, ecologistas, homosexuales, inmigrantes y hasta niños, sin que se haya podido frenar esta práctica. Los gobiernos europeos no han logrado garantizarle a estas víctimas el principal de los derechos humanos, *la vida*.

Otra forma en que se manifiesta el neofascismo es con la creación de diversas organizaciones y uniones abiertamente fascistas, expresión de la crisis política que viven las democracias burguesas, para actuar en la vida política y aumentar de esta forma su influencia aprovechando para ello las libertades políticas que les otorgan aquellas.

* **Xenofobia:** odio al extranjero.

Es así como surgieron fuerzas políticas de extrema derecha, o sea de las más reaccionarias, que han coexistido con las que ya estudiaste. Algunas de ellas han sido:

- El Movimiento Social Italiano (MSI), fundado en Italia en 1948 y continuador del legado de Benito Mussolini.
- El Partido Nacional Demócrata Alemán (NPD), fundado en la RFA en el año 1967.
- Frente Nacional, fundado en Francia en el año 1972.
- Partido Liberal, fundado en Austria en la década de 1970.

Las características generales de este neofascismo comprenden el culto a la fuerza, a la masculinidad y al líder; racismo, xenofobia, consignas primitivas que pueden movilizar a grandes masas, menosprecios a las instituciones parlamentarias; poseen sistema de símbolos de identidad y se oponen al proceso de integración europea exaltando un nacionalismo desmedido y enfermizo.

Para que tengas una mejor idea de la dimensión que tiene el neofascismo en el continente, el propio Parlamento europeo ha declarado la existencia, en los inicios del decenio de 1990, de 1 300 grupos racistas o neonazis que cometen más de 500 agresiones diarias y estas cifras se incrementan constantemente.

Ahora podrás comprender cómo las acciones de los grupos de “cabeza rapada” o neonazis que son reportados en diversos periódicos europeos es sólo una parte de un fenómeno muy complejo y que manifiesta la crisis de valores que atraviesa el capitalismo contemporáneo.

Muy ligado al ascenso del neofascismo en el decenio de 1990, el racismo y la xenofobia se ha recrudecido y tienen por víctimas predilectas a los inmigrantes. Hechos ocurridos en las postrimerías del siglo xx como los ataques vandálicos contra vecinos de origen marroquí en España; intentos de una pandilla de blancos en Londres para quemar vivo a un adolescente negro de 17 años cuando caminaba tranquilamente hacia su casa y la fundación del Partido Nacional Suizo que tiene como consigna “queremos conservar a Europa y a la raza blanca” así lo demuestran.

Estos no son hechos casuales, tienen una base ideológica. Así lo confirma una encuesta realizada por la Comisión Europea, en la que se reflejó que el 33 % de los europeos se consideran racistas. Es Grecia con 71 % seguido de Bélgica 60 % y de Italia y Alemania con un 53 % los países que parecen ser los más racistas.

Esto es explicable si se tiene en cuenta que el racismo europeo, no es un fenómeno nuevo, pues nació de la práctica colonialista, de los conflictos imperialistas y de la ideología fascista que tuvo enorme expansión en las décadas de 1920, 1930 y hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Terminamos un recorrido histórico que seguramente te habrá servido para explicarte cómo ha ocurrido la evolución histórica de las sociedades de Europa Occidental desde la postguerra hasta la década de 1990.

Seguro habrás notado cómo estas sociedades que muchas veces nos las enseñan en las revistas, periódicos o películas como paradigmas del mundo actual están afectadas por disímiles contradicciones que manifiestan la esencia antihumana del sistema capitalista y lo imposible que le resulta resolver los problemas actuales porque padece de una crisis sistémica que se expresa en lo económico, ideológico, político, social, ecológica y otras esferas a pesar de haber sido capaz de realizar cambios para sobrevivir tensiones y contradicciones que lo han estremecido.

Notas bibliográficas

1. AVDAKOV, POLIANSKI y otros: *Historia económica de los países capitalistas*, pp. 505-508, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1985.
2. POMARES, J.: “El thatcherismo como proyecto político. Basamento ideológico, logros, limitaciones”, *Revista de Estudios Europeos*, no. 3, 1987.
3. HOBBSBAWM, ERIC: *Historia del siglo XX*, p. 261, Editorial Crítica, Barcelona, 2000.
4. REYES, MARÍA JOSEFA y otros: *Historia del mundo contemporáneo*, p. 330, Ediciones Mare Nostrum, Madrid, 1990.
5. HOBBSBAWM, ERIC: *Historia del siglo XX*, pp. 406 y 410, Editorial Crítica, Barcelona, 2000.

Los procesos de reforma y renovación en China y Vietnam

M.C. Vivian Peraza Martell

Como ya conoces, después de la Segunda Guerra Mundial se produjo el triunfo de los procesos revolucionarios en China y Vietnam, que tuvieron que enfrentar grandes obstáculos en el camino para la construcción del socialismo. En ambos casos se emprendieron procesos de cambios y transformaciones importantes que les permitieron avanzar en el plano económico y obtener logros significativos en los años 90.

A partir de un análisis objetivo de sus problemas y dificultades, con la dirección de sus partidos comunistas, los pueblos chino y vietnamita se dieron a la tarea de adoptar reformas económicas, sociales y políticas sobre la base de mantener el rumbo socialista, pues consideran que solo el socialismo puede garantizar el verdadero desarrollo económico y el bienestar de la población. Contaban para ello con su enorme potencial humano, con importantes recursos económicos y riquezas naturales, así como con la experiencia acumulada durante su rica historia de luchas y sacrificios.

A este conjunto de cambios se le conoce, en el caso de China como *Proceso de Reforma y Apertura* y, en el caso de Vietnam, *Renovación Multifacética (Doi Moi)*.

El proceso de Reforma y Apertura en China

En diciembre de 1978 en la III Sesión Plenaria del XI Congreso del Partido Comunista Chino, se adoptó lo que fue denominada “Modernización Socialista”, conocida también como la política de “las cuatro modernizaciones”: industria, agricultura, defensa nacional y ciencia y técnica. Meses después, en abril de 1979, el Partido aprobaba la política de reforma de la economía nacional conocida como *Reforma y Apertura*.

¿Por qué se hizo necesaria la adopción de esta política? ¿Cuál era la situación de China en aquel momento?

El país acababa de pasar por el proceso conocido como *Gran Revolución Cultural Proletaria* (1966-1976), en el cual se habían cometido serios errores políticos y económicos en la construcción socialista. Para fines de la década de 1970 el país se encontra-

ba en una profunda crisis económica; la miseria entre la población había cobrado millones de vidas por hambre.

En el plano político, el Partido Comunista Chino estaba muy debilitado y las instituciones gubernamentales habían sido prácticamente anuladas, por lo que reinaba en el país el caos y la confusión.

Ante esta situación, la dirección del Partido, bajo la orientación de su líder teórico Den Xiao Ping* decide el inicio del proceso de Reforma y Apertura.

Te preguntarás, *¿cuáles eran los objetivos de este proceso? ¿Sobre qué principios se sustentaba?*

Objetivos:

- Desarrollo del socialismo.
- Modernización económica.
- Prosperidad común o bienestar del pueblo.

Principios:

- Mantener el camino socialista.
- La dirección en manos del Partido Comunista.
- Establecimiento de una dictadura democrático-popular.
- El pensamiento rector lo constituyen las ideas marxista-leninistas y el pensamiento de Mao Zedong.

Estos objetivos fueron resumidos en el Informe Central al XII Congreso del Partido Comunista Chino, cuando se expresó: “...*Convertir a China, atrasada en lo económico y cultural, en un poderoso país socialista moderno en el presente nuevo período histórico, es una de las más grandes obras creadoras que se haya conocido en la historia de la humanidad*”.¹

Como puedes percatarte, la Reforma va encaminada a lograr el desarrollo económico de China, basado en el socialismo y en función de la prosperidad del pueblo y del mejoramiento de su nivel de vida, bajo la dirección del Partido Comunista.

Ahora bien, el proceso de Reforma implica cambios en diferentes esferas, pero fundamentalmente en el plano económico y en lo político.

En lo económico. Aparecen diferentes tipos de propiedad: estatal, individual, familiar, colectiva, cooperativa, mixta, etc.; se incrementan las inversiones extranjeras; se desarrollan la agricultura, la industria, el comercio y las comunicaciones. En este aspecto se conjuga la centralización económica con la descentralización, y se estimulan las iniciativas de las empresas en la gestión económica, así como el desarrollo de producciones con vistas a la exportación.

En lo político. Se delimitan claramente las esferas de competencia del Partido, el Estado y las entidades económicas; se promueve la democratización de la sociedad, las iniciativas y la creatividad, teniendo como base el principio de la Nueva Democracia, planteado con anterioridad por Mao Zedong.

* En 1976 se produjo la muerte de Mao Zedong, figura histórica y líder del pueblo chino. Se considera a Den Xiao Ping el teórico del proceso de Reforma y Apertura.

¹ “Informe Central de Hu Yaobang ante el XII Congreso del Partido Comunista Chino”, 1ro. de septiembre de 1982, en *China. Reforma y Apertura. Informes, documentos y discursos*, p. 173, Editora Política, La Habana, 1990.

Un aspecto muy importante de la reforma política lo constituye la concepción de “un país, dos sistemas”, que tiene como objetivo la reunificación nacional a partir de la integración de los territorios de Hong Kong*, Macao** y Taiwán*** al conjunto de la nación, pero respetando su sistema socioeconómico. Ello implica que en estos territorios se mantenga el capitalismo y en el resto del país, el socialismo.

¿Qué es la apertura?

Se trata de una apertura al exterior, es decir, desarrollo de amplias relaciones e intercambios con el extranjero a través de diversas formas de cooperación sobre bases bilaterales y multilaterales. Mediante estas relaciones, China obtiene capitales que le permiten la creación de industrias con alta tecnología, el desarrollo de las fuerzas productivas y la modernización del país.

Este proceso que te hemos explicado de forma general, ha permitido el logro de importantes éxitos que han colocado a la economía china en los años 90 entre las más dinámicas a nivel mundial.

Veamos algunos datos que pueden ilustrarte esta afirmación: [1]

- La producción agrícola se ha elevado significativamente, permitiendo garantizar la alimentación básica de la población, que en el año 2000 ascendió a 1 260 millones de personas. Con el 7 % del área cultivable, el país alimenta al 22 % de la población del planeta.
- China se encuentra entre los 10 países mayores exportadores a nivel mundial.
- Primer productor mundial de acero, cereales, algodón, materias oleaginosas, cemento, telas y televisores.
- Séptimo lugar a nivel mundial por el monto global de su economía.
- Entre 1978-1998 el crecimiento económico promedio anual fue de 9,8 % y en el año 2000 de 7,5 %.
- Su reserva internacional de divisas asciende a 180 000 millones de USD, ocupando el segundo lugar a nivel mundial.
- En 1998 el comercio exterior aportó 320 000 millones de USD.
- Las inversiones extranjeras ascienden a más de 500 000 millones de USD.
- El sector estatal da trabajo al 60 % de la población urbana que genera el 55 % de los ingresos financieros del Estado.

No obstante, existen algunos problemas a los cuales el Partido y el Estado prestan especial atención. Entre ellos tenemos:

- La corrupción.
- La deflación, es decir, abundancia de mercancías pero bajos niveles de consumo en una parte de la población.

* La isla de Hong Kong constituía un enclave colonial británico desde mediados del siglo XIX y en 1999 pasó a la nación china.

** El puerto de Macao estaba bajo control portugués desde el siglo XVI y en 1999 pasó a la nación china.

*** En la isla de Taiwán se estableció el régimen de Chiang Kai Shek desde 1949 y constituye el único territorio que aún no ha pasado a la jurisdicción de la República Popular China, desarrollándose negociaciones al respecto.

- La existencia de diferencias sociales, que se evidencia en que aún existen 20 millones de personas en la pobreza, concentradas en las zonas más remotas y montañosas.
- El desempleo, que en el año 2000 alcanzaba la cifra de 20 millones de desempleados.

Te preguntarás, *¿cómo enfrentan estos problemas el Partido y el Estado chinos?*

Se han adoptado importantes medidas en función de erradicar estas dificultades y avanzar sostenidamente hacia el socialismo.

En cuanto a la corrupción, fenómeno que se ha incrementado como consecuencia de la apertura y las inversiones de capitales extranjeros, se realiza un trabajo ideológico y de orientación a la población sobre las consecuencias de este mal y, además, se aplican medidas muy severas a aquellas personas que incumplen con la ley, al apropiarse de los recursos del pueblo.

En relación con la deflación, las diferencias sociales y la pobreza, se han proyectado y ejecutado planes de desarrollo para las zonas más atrasadas del país, que permitan la elevación de los niveles de educación, cultura y servicios de salud a estas, así como la construcción de la infraestructura necesaria para lograr un desarrollo más equilibrado, así como la cooperación entre las diferentes regiones.

Vale destacar que en 1978 la cifra de pobres ascendía a 250 millones de personas, lo que demuestra los resultados de la Reforma en ese sentido. Además, en la medida en que el desarrollo económico y el proceso de reformas avance, con la introducción de nuevas empresas y la creación de fuentes de trabajo, el desempleo se reducirá paulatinamente.

En octubre del año 2000 se celebró el V Pleno del Partido Comunista Chino, donde se proyectaron las tres tareas fundamentales del Plan Quinquenal 2001-2005: modernización del país, salvaguardar la paz y reunificación de la patria; y se hizo énfasis en que la solución de los problemas ya apuntados constituyen prioridades para el Partido y el Gobierno chinos, sobre todo la eliminación de la pobreza. [2]

Como puedes darte cuenta, el proceso de Reforma y Apertura, iniciado en 1978 y que tiene como objetivos fundamentales la construcción del socialismo y el bienestar del pueblo chino, ha permitido a este país alcanzar importantes éxitos económicos, que sitúan a China entre los primeros lugares a nivel mundial, por lo que ha sido considerada por algunos especialistas como la “potencia del siglo XXI”.

La renovación vietnamita

La historia del pueblo vietnamita es un vivo ejemplo de heroísmo y sacrificios para lograr su plena independencia. Como recordarás, en 1954, con los Acuerdos de Ginebra, Vietnam obtuvo su independencia de Francia tras largos años de lucha; pero después tuvo que enfrentar la agresión norteamericana hasta 1975 en que, finalmente, inició el proceso de reunificación del país y con ello la construcción del socialismo en todo Vietnam.

Pero el camino para la edificación socialista también fue muy difícil. Después de una guerra devastadora, con la destrucción del país, la agricultura y la industria y más de tres millones de personas desempleadas, el país no contaba con los recursos suficientes para acometer los múltiples problemas a los cuales debía darle solución.

A principios de los años 80, la situación era muy crítica; la economía estaba al borde del colapso, las condiciones de vida de la población eran pésimas, golpeada por la

escasez de alimentos y de los artículos de consumo mínimos. Reinaba la indisciplina laboral y administrativa y el crecimiento económico apenas alcanzaba el 2 % anual.

Te preguntarás, ante esta situación, *¿cómo reaccionó el Partido Comunista?*

En su VI Congreso, celebrado en 1986, los comunistas vietnamitas realizaron un profundo análisis de la situación, señalando los errores y debilidades y las vías para salir del caos reinante. Es así que se aprobó la política conocida como *Renovación Multifacética* o *Doi Moi*, que implica:

*[...] liberar toda la capacidad de producción existente, explotar todas las posibilidades potenciales del país y utilizar con eficiencia la cooperación internacional para desarrollar fuertemente las fuerzas productivas a la par con la construcción y el fortalecimiento de las relaciones de producción socialistas [...]*²

Como podrás notar, esta política pretende lograr un desarrollo económico del país sin abandonar el rumbo socialista, teniendo como objetivo fundamental el bienestar del abnegado pueblo vietnamita.

¿Cuáles son los aspectos fundamentales de la Renovación?

Economía multicomponente:

- Estatal y colectiva.
- Pequeña producción mercantil.
- Economía capitalista privada.
- Empresas mixtas.
- Economía natural autárquica.

Apertura multilateral y diversificada de las relaciones económicas exteriores:

- Comercio.
- Finanzas.
- Inversiones extranjeras directas.
- Cooperación científico-técnica.

La Renovación lleva implícita importantes transformaciones en lo económico y en lo político:

En lo económico. Desarrollo de la agricultura, la producción de alimentos, artículos de consumo y mercancías para la exportación; entrega de tierras a los campesinos, así como la existencia de diferentes tipos de propiedades, donde el sector estatal ocupa el lugar primordial. Además se elimina el centralismo burocrático en la gestión económica, dando mayor autonomía a las empresas. Para el desarrollo económico se promueven las inversiones extranjeras que permiten la obtención de los fondos necesarios para el desarrollo de proyectos industriales, de construcciones, servicios y agricultura.

En lo político. Se adoptaron medidas para dinamizar la labor del Partido Comunista vietnamita, elevar el trabajo político-ideológico y democratizar la vida social. Se promueve la libertad para el desarrollo de manifestaciones culturales y creencias religiosas.

En esencia, como señalara Do Muoi, Secretario General del Partido Comunista de Vietnam: *“Todo se renovará en Vietnam, menos nuestras ideas socialistas”*.³

² Le Xuan Tung: “Nada nos detendrá”, *Revista Vietnam*, 8 y 9: 2, 1989.

³ Julien Coubert: “Vietnam. Voluntad con ojos razgados”. Entrevista a Do Muoi, Secretario General del Partido Comunista de Vietnam, *Bohemia*, 15(9):43, 1995.

Para mediados de la década del 90, a solo diez años de iniciado el proceso de Renovación, ya Vietnam podía exhibir importantes logros en diferentes esferas: [3]

- En 1990 se logró elevar la producción de arroz al punto de que el país ocupó el tercer lugar a nivel mundial con dos millones de toneladas.
- Se incrementó la producción de café, cacao y caucho, entre otras.
- Esto permitió garantizar, en lo esencial, la alimentación de la población, que en 1995 alcanzaba los 72 millones de personas, elevándose a 2 400 las calorías diarias, per cápita.
- En 1995 el incremento del PIB alcanzó el 9,5 %.
- En 1998 la producción de petróleo fue de 12,6 millones de toneladas de crudo.
- Se logró reducir significativamente la inflación, que en 1986 era del 700 % y en 1995 de un 15 %.
- La producción industrial se elevó en un 14 % y la agrícola en 5 %, en 1995.
- Se incrementó la generación de electricidad.
- Con el desarrollo económico se ha logrado la elevación de las condiciones de vida del pueblo, aumentando la esperanza de vida (63,4 años) y reduciéndose la pobreza.
- Las inversiones extranjeras alcanzaron en 1995 los 19 347 millones de USD, fundamentalmente en la extracción de petróleo, la producción de artículos industriales y el turismo.
- El sector estatal aporta el 67,9 % de los ingresos y el 70 % de la producción industrial.

Pero también existen algunas dificultades que el Partido y el Estado atienden con vistas a darles solución y avanzar hacia la construcción del socialismo:

- Control estatal poco efectivo, lo que trae aparejado la corrupción, la evasión de impuestos y el contrabando.
- Infraestructuras productivas y no productivas atrasadas.
- Bajo nivel de eficiencia de empresas estatales.
- Diferencias sociales, lo que implica que el 4 % de la población en el campo y el 14 % en las ciudades sean pobres.

A través de un conjunto de medidas, el Estado y el Partido instrumentan las vías para solucionar estos problemas. Se desarrolla una campaña sistemática contra la corrupción y el contrabando, castigando severamente a los infractores; se impulsa la concertación de proyectos para buscar un desarrollo más equilibrado que permita atender a aquellos sectores económicos más atrasados, contribuyendo así a reducir las diferencias entre ricos y pobres, entre otras.

En el VIII Congreso del Partido Comunista vietnamita, celebrado entre el 28 de junio y el 1.º de julio de 1996, se analizó la necesidad de buscar soluciones a estos problemas y se aprobaron los objetivos hasta los años 2000 y 2020 con el fin de alcanzar metas más altas y significativas:

- Mantener la estabilidad política.
- Desarrollar la economía.
- Elevar el nivel de vida del pueblo.
- Consolidar y fortalecer la defensa y seguridad nacionales.

Igualmente se elaboró el proyecto “Vietnam 2000” que contempla la edificación de la infraestructura necesaria para lograr el desarrollo económico a que se aspira: construcción de aeropuertos, carreteras, centrales eléctricas, puertos, etcétera.

En su informe al Congreso, el Secretario General del PCV, Do Muoi, expresó:

*[...] La economía nacional experimentó un rápido crecimiento, con un ritmo de aumento promedio del PIB de 8,2 % de 1991-1995. La vida material y espiritual de la mayoría de la población registró mejoría [...] Vietnam salió de la gran crisis socioeconómica que duró 15 años consecutivos. El camino hacia el socialismo se define hoy con más claridad.*⁴

Como puedes darte cuenta en el caso de Vietnam, al igual que en China, a partir del análisis concreto de sus realidades y la adopción de una estrategia encaminada a garantizar el desarrollo económico y la solución de los problemas de la población, seguros de que sólo el socialismo puede proporcionarlo; se demuestra cómo es posible, a pesar de enfrentar difíciles circunstancias, bajo la dirección del Partido Comunista, avanzar en esa dirección.

Esto reviste especial importancia, si tenemos en cuenta el contexto internacional en que se desarrollaban ambos procesos, caracterizado por el intercambio desigual, la globalización neoliberal, la ofensiva ideológica imperialista y su creciente agresividad.

Notas bibliográficas

1. BARNET, ASTRID: “China. En franco despegue hacia el siglo XXI”, *Trabajadores*, La Habana, 20(9):4, 1999.
2. Entrevista al embajador de la República Popular China en Cuba, Wang Chengjia, *Granma*, La Habana, 21(10):5, 2000.
3. AIXE SOTOLONGO: “Conceptos y resultados de la renovación vietnamita”, *Revista trimestral del Centro de Estudios de Asia y Oceanía*, La Habana, 2(11):58, 1996.

⁴ Do Muoi: “Informe al VIII Congreso del PCV”, *Revista Vietnam*, 5:14, 1996.

Los problemas más acuciantes de Asia y África en los años 90 no resueltos por el capitalismo

M.C. Vivian Peraza Martell

Frecuentemente recibimos noticias sobre el desarrollo de calamidades naturales, el estallido de enfrentamientos armados o de crisis económicas, entre otros, que afectan a los países de Asia y África. Incuestionablemente, en los años 90 estas regiones han sido el escenario para el agravamiento de un conjunto de problemas que comprometen el desarrollo futuro de estos países.

En la inmensa mayoría de los países de Asia y África prevalecen la pobreza y el subdesarrollo. Al analizar las causas de estas situaciones, nuestro Comandante en Jefe en su discurso en la Cumbre del Milenio señaló:

[...]el subdesarrollo y la pobreza actuales son la consecuencia de la conquista, la colonización, la esclavización y el saqueo de la mayor parte de la Tierra por las potencias coloniales, el surgimiento del imperialismo y las guerras sangrientas por nuevos repartos del mundo.¹

Recuerda que la mayoría de estos pueblos sufrieron durante siglos la dominación colonial o semicolonial con su secuela de deformación económica, social y política que lastraron su desarrollo hasta nuestros días.

Concluida la Segunda Guerra Mundial, tuvo lugar el proceso descolonizador a través de diversas vías con la utilización de métodos pacíficos y violentos bajo la dirección de partidos políticos y movimientos populares integrados por un amplio espectro socio-clasista.

Los nuevos estados independientes que surgieron tuvieron que enfrentar graves problemas, lo que unido a la política imperialista de “contención del comunismo” e ingerencismo, provocó que el camino hacia un verdadero desarrollo encontrara grandes obstáculos.

El abismo que separa hoy a los países del Norte (las antiguas metrópolis y EE.UU.), de los países de estas regiones es cada vez mayor, agravándose cada vez más la situación de los países de Asia y África, como conocerás al estudiar este tema.

¹ Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en la Cumbre del Milenio”, Naciones Unidas, New York, 6/9/2000, *Granma*, p. 5, La Habana, 7 de septiembre del 2000.

La situación de los países de Asia en los años 90

Asia abarca aproximadamente una tercera parte de la superficie terrestre y cuenta con más de 3 400 millones de habitantes. En este gran territorio habita la mayor diversidad de pueblos que se caracterizan por el desigual desarrollo entre ellos. Grandes porciones de Asia están subdesarrolladas, mientras naciones como Japón, y los llamados “Tigres Asiáticos”^{*} han logrado altos niveles de modernización de sus economías y algunos como China y Vietnam se esfuerzan por avanzar sostenidamente hacia niveles superiores de desarrollo, como ya estudiaste.

Pero ¿Cuáles son los problemas fundamentales que han enfrentado estos pueblos en los años 90?

La mayor parte de los habitantes de estos países se dedica a la agricultura y por tanto, la exportación de estos productos y de materias primas es una fuente fundamental de ingreso, pero sometida a las fluctuaciones de los precios a escala mundial. Esta situación afecta los niveles de ingreso y consumo de la población, sobre todo en la región del sudoeste asiático.^{**}

Relacionado con lo anterior, Asia concentra más de 500 millones de personas que viven por debajo del nivel de pobreza y tiene muy pocas esperanzas de resolver sus necesidades vitales si tenemos en cuenta que 250 millones de personas carecen de servicios médicos, 340 millones no tienen acceso a agua potable y más de 800 millones subsisten en áreas carentes de todo saneamiento.²

Asia sufre también uno de los problemas más graves que afecta al llamado Tercer Mundo: el subempleo, que se traduce en verdaderos ejércitos laborables, utilizados en tiempos parciales y por salarios extremadamente bajos.

Como puedes comprender, este deterioro de las condiciones de vida se revierte entonces en otras esferas, proliferan la prostitución y el trabajo infantil, el SIDA, las enfermedades transmisibles y el consumo de drogas. Se estima que la pobreza y las enfermedades cobran cada día cientos de miles de vidas y que más de 600 millones de asiáticos no llegarán siquiera a los 40 años de edad.

Con respecto a las drogas, se considera a la zona como una de las de mayor consumo y producción a nivel mundial. Según un estudio realizado en Estados Unidos, el 60 % del opio crudo para la elaboración de la heroína proviene del sudoeste asiático.

Por otra parte, el consumo se ha incrementado de forma vertiginosa. En el año 1998 las autoridades de Tailandia informaron que en ese país el 2 % de los jóvenes entre 14 y 18 años consumían drogas, así como que el cultivo del opio en los pueblos montañosos del norte del país se había elevado en un 60 %.

A este espantoso cuadro, podemos agregarle que se considera a Asia como la región del mundo más contaminada y de mayor degradación medioambiental, al punto que por esa causa anualmente mueren 2 700 000 de personas y la contaminación en las ciudades es cinco veces superior a la de las naciones desarrolladas.

^{*} Países que logran un desarrollo industrial acelerado en los años 70: Hong Kong, Corea del Sur, Taiwan y Singapur y que en los años 90 constituyen centros económicos de gran importancia.

^{**} Comprende India, Pakistán, Bhutan, Bangladesh, Maldivas, Nepal y Sri Lanka.

² Rahim Taqui: “Pobreza en el sudoeste de Asia”. *Bohemia*, La Habana, 1 de agosto de 1997.

Los conflictos bélicos y étnico-religiosos tampoco han sido ajenos a la región. Los históricos enfrentamientos entre India y Pakistán, el conflicto de Timor Oriental y la inestabilidad política en Filipinas e Indonesia son sólo algunos ejemplos válidos. Esta situación incide de forma directa en la población que sufre las penurias como resultado de estos conflictos. En la región del sudoeste asiático, donde se encuentran los países con mayores dificultades, paradójicamente, muchos gobiernos dedican cuantiosas sumas a gastos militares que se calculan en miles de millones de dólares anualmente.

Por último, en la década del 90 el crecimiento económico en los países asiáticos experimentó fluctuaciones a partir de la situación económica internacional y regional. Si bien algunos países lograron un importante crecimiento económico como Japón y Sudcorea, la crisis financiera y monetaria que estalló en 1997, afectó esa coyuntural mejora económica y a principios del siglo XXI se encuentran en proceso de recuperación en medio de fuertes presiones económicas internacionales.

El drama africano

Se considera a África la región del mundo de menor desarrollo económico y social. Con una extensión territorial de 30 millones 271 km² y una población que asciende a 800 millones de personas e incalculables riquezas y recursos naturales, África acumula enormes problemas de todo tipo, íntimamente relacionados entre sí.

En su informe a la Cumbre del Milenio, en septiembre del 2000, el Secretario General de la ONU, Kofi Annan señaló:

*... en ninguna parte se experimenta más que en el Africa subsahariana la necesidad de que el mundo se comprometa a luchar contra la pobreza, en efecto, en ninguna otra región del mundo son mayores los sufrimientos humanos.*³

Veamos algunos elementos que ilustran esta afirmación.

En primer lugar es necesario tener en cuenta que las economías africanas se basan esencialmente en la exportación de productos agrícolas y minerales, cuyos precios dependen de su cotización en el mercado mundial. Las estadísticas demuestran la reducción cada vez mayor de la participación africana en la economía mundial, que no excede el 2 % desde 1985.

Por otra parte, los países africanos sólo reciben el 1,6 % del total de las inversiones externas a nivel mundial, lo que incide directamente en sus deterioradas economías. Es por ello que se afirma que África está virtualmente marginada del contexto económico mundial.

Esta situación repercute en los niveles de pobreza del continente. De los 47 países más pobres del mundo, 32 son africanos, considerándose que más de 210 millones de personas sufren hambre, desnutrición o subsisten por debajo de los niveles de pobreza.

³ Kofi Annan: "Discurso pronunciado en la Cumbre del Milenio", Naciones Unidas, New York, 6/9/2000 *Granma*, p.6, La Habana, 7 de septiembre del 2000.

De los países con ingresos per cápita anuales más bajos del planeta, ocho son africanos. Ellos son:

<i>País</i>	<i>Ingreso per cápita (USD)</i>
Mozambique	80
Etiopía	100
Ruanda	110
Tanzania	130
Burundi	150
Uganda	160
Sierra Leona	170
Chad	180

Fuente: *Almanaque Mundial 2001*, Editorial Televisa, México, 2000.

Estas cifras resultan insuficientes para garantizar la subsistencia de la población, si las comparamos con las de los países desarrollados. Por ejemplo, en Suiza el ingreso per cápita anual asciende a 43 400 USD, ¡542 veces más que el de Mozambique!

En África la esperanza de vida apenas alcanza los 48 años de edad y allí también encontramos los 10 países con la más baja a nivel mundial. Son los siguientes:

<i>País</i>	<i>Esperanza de vida (años)</i>
Sierra Leona	25,9
Níger	29,1
Malawi	30
Zambia	32,3
Botswana	32,7
Uganda	32,8
Ruanda	32,8
Zimbabwe	32,9
Mali	33,1
Etiopía	33,5

Fuente: “Informe sobre desarrollo humano”, PNUD, Editorial Moundi Prensa, 1997.

Observando los datos anteriores podrás darte cuenta cómo algunos países como Etiopía, Sierra Leona, Uganda y Ruanda clasifican como aquellos donde la calidad de vida de la población es muy baja, debido a los grandes problemas económicos que presentan.

La situación de los niños en el continente, también es muy deprimente: la mortalidad infantil sobrepasa las 107 defunciones por cada mil nacidos vivos y más de la mitad de los niños nunca han sido inmunizados contra enfermedad alguna.

Por otra parte África tiene la proporción más alta de niños trabajadores del planeta: 80 millones de menores de 15 años laboran para vivir, lo que es igual al 41 % de todos los pequeños de la zona. [1]

Pero también la población africana sufre los efectos de mortíferas enfermedades como el SIDA, y el Ebola, junto a otras curables que provocan numerosas muertes por

falta de atención médica y de recursos para su prevención. Por sólo mencionar dos, basta decir que anualmente mueren un millón de personas por malaria y tres millones de tuberculosis.

El 70 % de los enfermos de SIDA a nivel mundial viven en el continente, aproximadamente 24 millones de personas. Se calcula en unos 5 500 las muertes diarias y en 12 millones los fallecidos desde el surgimiento del mal. De los nuevos casos que se registran diariamente en el mundo uno de cada siete es africano y la epidemia afecta a sectores cada vez más jóvenes debido a lo temprano que se inician las relaciones sexuales y a la falta de medidas de protección. Se considera que el número de huérfanos por SIDA se eleva a 12 millones y si no se pone freno al contagio en los próximos años podría llegar a 40 millones.

Entre los países con altas cifras de infestados se encuentran: Zimbabwe, Sudáfrica, Malawi, Botswana, Namibia, Mozambique, Tanzania, Swazilandia y Zambia. [2]

Como puedes percatarte esta mortífera enfermedad amenaza la propia supervivencia de la población africana si no se adoptan medidas urgentes para su prevención y control.

El bajo nivel de desarrollo de las economías africanas también trae aparejado otros problemas como el desempleo, las carencias en la educación y la vivienda. Numerosas personas vagan de una región a otra buscando mejorar su situación económica, un empleo al menos eventual y abrigo para su familia.

Los conflictos bélicos, las guerras y las rivalidades étnicas son otros factores que han incidido en la espantosa situación que hoy atraviesa la población africana. Los años 90 han visto aparecer nuevos conflictos y resurgir viejas rencillas. Las guerras entre diferentes grupos tribales, la lucha por el poder, las ansias secesionistas y las matanzas de la población civil no han sido pocas; se considera que han cobrado la vida de cientos de miles de personas.

Esta situación ha traído consigo el incremento de los desplazados y refugiados, cuya cifra asciende a 20 y 7 millones respectivamente. Ante un conflicto, o también alguna situación económica o climática adversa, cientos de miles de personas se trasladan hacia otra zona o país en busca de refugio o de mejorar sus condiciones de vida. Estos movimientos tienen entonces sus efectos sobre la degradación del medio ambiente, pero también en la estabilidad del país receptor, provocando en ocasiones el estallido de nuevos conflictos.

En África encontramos países que están involucrados en conflictos internos o con otros países desde hace 10, 15 o más años, que atraviesan una situación muy compleja y de difícil solución, lo que repercute como es lógico en todo su desarrollo económico y social y agrava significativamente la situación de la población en esos países.

Las calamidades naturales, intensas lluvias, prolongadas sequías y desertificación, entre otras, han traído también el sufrimiento a la población del continente, con la reducción de las cosechas y la masa ganadera, disminuyendo así las reservas alimentarias. Varios países se han visto amenazados por el hambre y la desnutrición de su población provocados por estas cuestiones, como por ejemplo, los países de la región del Cuerno Africano, sacudidos también por prolongados conflictos bélicos entre los que pueden destacarse los casos de Etiopía, Eritrea y Somalia.

El incremento de la deuda externa es otro de los problemas que se cierne hoy sobre el Continente Africano, al alcanzar la astronómica cifra de más de 350 000 millones de USD y no contar con los recursos para sufragarla, teniendo que dedicar alrede-

dor del 25 % de su PNB al pago de los intereses de las deudas. Este endeudamiento encadena económicamente al continente a las instituciones financieras internacionales como el FMI y el BM. Ejemplo de ello son los casos de Uganda, Burundi y Ruanda con el 77, el 79 y el 81 % respectivamente de su deuda en manos de esas instituciones. [3]

Los especialistas plantean que 48 países de la región para liberarse de la deuda tendrían que desembolsar íntegramente sus ingresos por exportaciones durante más de tres años. Entonces ¿qué pasaría con la población africana? Moriría de hambre y enfermedades a una velocidad superior a la de hoy.

Como comprenderás, si en los últimos años las economías africanas se han deteriorado aceleradamente y los precios de sus productos han decaído en el mercado mundial, mientras los intereses de la deuda se han elevado; entonces estos países se han visto arrastrados a un ciclo infernal, en el que piden más préstamos, lo que se traduce en un aumento de la deuda y sus intereses.

Te preguntará. ¿Cuál puede ser la solución a los graves problemas que presentan los países de Asia y África?

Desde hace muchos años la comunidad internacional a través de las Naciones Unidas y otros organismos y representantes de los distintos países, han presentado iniciativas y políticas encaminadas a que los países del Norte, los países desarrollados, ayuden a los países del Sur a enfrentar las enormes dificultades que presentan. Se trata de instrumentar una colaboración en aras de aliviar la penosa situación en que vive la población de esos países y contribuir a su desarrollo económico.

No obstante, en realidad la posibilidad de encontrar una verdadera relación de cooperación de los países del Norte con los del Sur, se aleja cada vez más en la misma medida en que los países desarrollados incumplen el compromiso de contribuir al desarrollo de los más pobres. La ONU propuso que estos países deben entregar el 0,7 % de su PNB para la ayuda al desarrollo del Tercer Mundo, pero sólo algunos países nórdicos han cumplido con ello, mientras en general el aporte asciende al 0,2 %. [4]

Por otra parte, en estos años 90 los países pobres han sufrido los rigores cada vez más fuertes del intercambio desigual, las crisis económicas, la globalización y las políticas desarrolladas por los organismos financieros internacionales como el BM y el FMI que asfixian sus economías y les impiden solucionar los múltiples problemas que los aquejan.

Una cooperación Norte-Sur que permita relaciones más justas y equilibradas entre ambas partes, podría constituir una vía para la solución de estos problemas, pero la realidad demuestra que los países desarrollados no están dispuestos a renunciar a su posición privilegiada en las relaciones económicas internacionales.

Otra vía es la llamada cooperación Sur-Sur, es decir la cooperación entre los países del Tercer Mundo donde hay algunos que poseen importantes recursos económicos, científicos, tecnológicos, etc., que pueden contribuir al desarrollo de los otros. Ejemplo de ello fue la celebración en La Habana de la Cumbre Sur* en abril

* Se trata de la primera Cumbre de Jefes de Estados del llamado Grupo de los 77, agrupación que surgió en 1964.

del año 2000, donde se adoptaron importantes acuerdos al respecto. En su discurso en la Sesión Inaugural de la Cumbre, nuestro Comandante en Jefe resumió estas aspiraciones cuando señaló:

*Para el Grupo de los 77 la hora actual no puede ser de ruegos a los países desarrollados, ni de sumisión, derrotismo o divisiones internas, sino de rescate de nuestro espíritu de lucha, de la unidad y cohesión en torno a nuestras demandas.*⁴

Por tanto, el camino para el desarrollo económico y la solución de los problemas apuntados en los países de Asia y África, es el camino de la integración y la cooperación Sur-Sur, la instrumentación de mecanismos de colaboración que permitan el intercambio de conocimientos y experiencias y la estructuración de vínculos en las esferas del comercio, las inversiones, la tecnología, la agricultura y la energía, entre otros.

Notas bibliográficas

1. FIDEL CASTRO RUZ: Intervención en la Mesa Redonda No. 2 de la Cumbre del Milenio “El papel de las Naciones Unidas en el siglo XXI”, Naciones Unidas, New York, 7 de septiembre del 2000.
2. CORREA WILSON, R.: “Urge detener el SIDA”, *Bohemia*, La Habana, 14 de enero del 2000.
3. *Almanaque Mundial 2001*, Editorial Televisa, México, 2000.
4. FONDO DE NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA, “Informe UNICEF”, 1997.

⁴Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en la sesión inaugural de la Cumbre Sur”, Palacio de Convenciones, 12/4/2000, *Granma*, p. 5, La Habana, 13 de abril del 2000.

Las relaciones internacionales: del mundo bipolar al mundo unipolar

***Lic. Enrique Lama Gómez
M.C. Vivian Peraza Martell***

Estudiaste en el período entre guerras, las relaciones internacionales que se establecieron entre los estados capitalistas vencedores de la Primera Guerra Mundial y los vencidos, así como entre los vencedores; también los vínculos que caracterizaron las relaciones de los países capitalistas con el primer Estado socialista del mundo. Sin embargo aquellas relaciones fueron expresión de un momento histórico determinado que sería transformado radicalmente por los resultados finales de la guerra.

Una nueva realidad histórica se abriría paso, como parte de ella, se gestaron cambios geopolíticos* de gran significación y nuevas tendencias en las relaciones internacionales condicionadas éstas, por las contradicciones fundamentales de la época contemporánea, es decir las contradicciones entre los países capitalistas y los socialistas (contradicciones Este-Oeste) y entre el imperialismo internacional y los estados del Tercer Mundo (contradicciones Norte-Sur), lo que podrás conocer al estudiar este interesante tema.

Cambios geopolíticos de postguerra: el mundo bipolar. Las contradicciones Este-Oeste. La Guerra Fría

Desde los años de la Segunda Guerra Mundial en las discusiones que se establecieron en las diferentes conferencias entre los aliados, se manifestaron tendencias contradictorias en las relaciones de los Estados Unidos y Gran Bretaña con respecto a la Unión Soviética. Mientras, estos estados capitalistas tendieron a lograr una cooperación con la Unión Soviética para derrotar al enemigo común, el fascismo, a su vez, cuando tuvieron oportunidad de manifestar su anticomunismo así lo hicieron.

Un ejemplo de ello fue la llamada “diplomacia atómica”, o sea, el chantaje que quiso establecer Estados Unidos, conocedor de que sólo él poseía el arma nuclear, con el fin, entre otras cosas, de mantener bajo presión e intimidación a la Unión

* En los años entre guerras la geopolítica surgió como una teoría que se proponía indicar a cada Estado, los cursos de acción política y militar que debía seguir a partir del análisis del medio geográfico que lo rodeaba.

Soviética, la cual había fortalecido su poder como potencia y su prestigio internacional durante la guerra, que la convirtió en un serio obstáculo para los planes imperialistas de entonces.

El primer Estado socialista que había sido capaz de derrotar a la maquinaria bélica más poderosa de la época, culmina como potencia vencedora, situándose en un plano de igualdad política y militar respecto a otras potencias que habían alcanzado el mismo resultado militar.

Este último fue un factor de suma importancia en la recomposición de la correlación de fuerzas a escala internacional que se establecería en el futuro mundo de postguerra, que desde la propia contienda bélica se modeló por los que definitivamente serían vencedores en ella.

Estos antecedentes permiten explicar, al menos en lo fundamental, el cambio geopolítico ocurrido tras la Segunda Guerra Mundial y que con enorme fuerza influiría en las relaciones internacionales durante todo un período histórico que podemos situar desde la postguerra y hasta inicios de la década de 1990 con la desaparición de la Unión Soviética.

Pero. ¿Cuál fue este cambio que le imprimió una dinámica diferente durante un largo tiempo a las relaciones internacionales?

El sistema bipolar de la postguerra, este sería el resultado de un conjunto de factores que se interrelacionaron y de correlaciones de fuerzas entre los estados.

Después de la derrota de la Alemania fascista y el Japón militarista, Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética sólo redujeron parcialmente sus dispositivos militares pero conservaron poderosos ejércitos en activo, sobre todo dentro de Europa y mantuvieron funcionando una industria de armamentos sin interrumpir la búsqueda de armas más destructivas y precisas, por lo que después de la Segunda Guerra Mundial sólo se produjo un desarme relativo y precario.

Con el fin de la guerra en 1945, la organización del mundo dependió cada vez más de los intereses, las decisiones y las acciones de quienes ya eran las dos superpotencias del mundo, Estados Unidos y la Unión Soviética. Ellas impusieron las condiciones de paz a sus enemigos y se vieron en la necesidad, durante algún tiempo, de responder cada cual por los territorios ocupados por sus ejércitos.

En este contexto histórico es cuando, sobre todo, por iniciativa de los Estados Unidos la colaboración que funcionó ante el peligro fascista llega a su fin, al tener ambas potencias que organizar política y económicamente los territorios ocupados militarmente. Ya para entonces la desconfianza, los prejuicios, y las rivalidades eran un hecho en sus relaciones; nuevamente lo máspreciado que se había alcanzado, la paz internacional, se encontraba en peligro delante de los ojos de millones de personas que sólo ansiaban la paz.

Desde 1945 y hasta los años 1947-1948 se crearon en cada parte de los territorios ocupados por las superpotencias y bajo su influencia, gobiernos afines ideológicamente que sustituyeron las funciones ejercidas por las autoridades de ocupación y devendrían posteriormente en aliados político-militares, lo que llevó a la división de Europa en dos partes separadas sin apenas relacionarse.

Al oeste europeo quedaron países como Francia, Bélgica, Dinamarca, Suecia, Gran Bretaña, Italia, entre otros, todos con sistemas capitalistas bajo la influencia de Norteamérica. Al este Rumanía, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria y otros estados que estructuraron

sus organizaciones políticas y económicas, en lo fundamental, de forma semejante al modelo socialista soviético y quedaron también muy influenciados por la Unión Soviética, la cual tenía relaciones muy activas con los gobiernos de estos estados.

Los orígenes de esta división los podemos encontrar en la propia Segunda Guerra Mundial cuando en 1943 los ingleses y norteamericanos negociaron el armisticio de la Italia fascista vencida, sin contar con la Unión Soviética y ésta respondió a su vez del mismo modo en los países de Europa del Este, liberados y ocupados por el ejército soviético, no respetándose el principio de negociación conjunta acordado entre estas potencias con respecto a los países del Eje fascista derrotado.

Como ya conoces, la división de Europa a escala continental, se reprodujo en el territorio de Alemania en las zonas ocupadas por cada ejército, en vez de garantizarse la unidad de acción de las potencias ocupantes, lo que llevó a la separación cada vez mayor de las zonas ocupadas por las potencias imperialistas de la soviética, mediante acciones concertadas colectivamente entre Gran Bretaña, Francia* y los Estados Unidos.

Centremos la atención en aquellos países imperialistas que antes de la Segunda Guerra Mundial fueron potencias centrales y ocuparon en las relaciones internacionales entre guerras una posición preponderante.

Al conocer en qué estado concluyeron la contienda bélica, Gran Bretaña y Francia, países considerados vencedores y aquellos derrotados y ocupados como Italia y Alemania en Europa y en Asia, Japón, comprenderás mejor cómo la Segunda Guerra Mundial trajo para ellos el fin de su papel de protagonistas en las relaciones internacionales.

Gran Bretaña, endeudada con los Estados Unidos, bombardeada indiscriminadamente por la aviación nazi, destruida su flota marítima que le hizo perder su condición de “Reina de los mares” y en presencia de lo que ya era una realidad, el desmoronamiento de su enorme imperio colonial, unido a otros factores asociados, puso a esta antigua potencia central europea en una situación de decadencia incapaz de ejercer una influencia dominante a escala internacional.

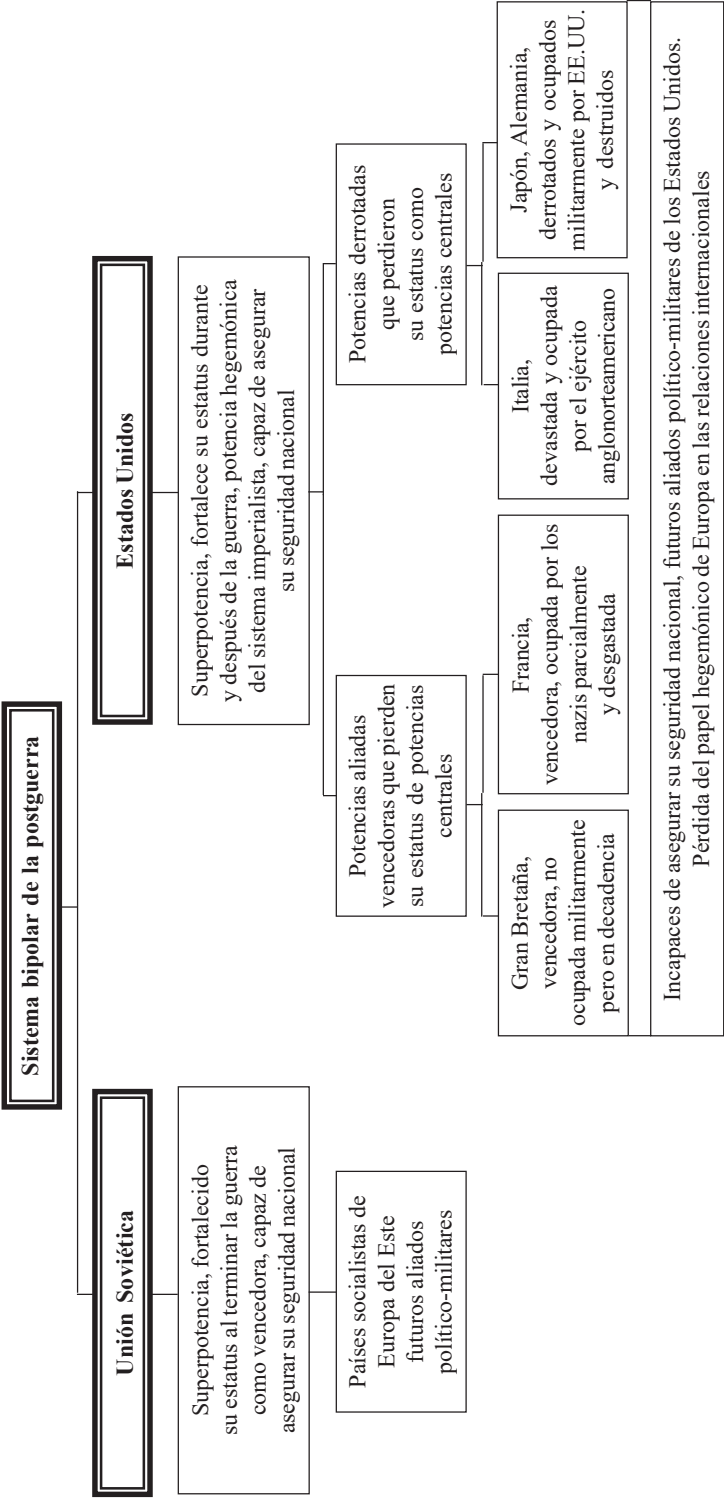
Entonces estableció con los Estados Unidos una relación especial en que por petición propia éstos la sustituyeron en su rol en las relaciones intereuropeas poniendo en manos norteamericanas asuntos internacionales que antes llevaba, de esta manera quedó en una posición subordinada a los Estados Unidos, de quien sería aliada política y militar al ser Gran Bretaña incapaz por sí misma de garantizar su seguridad nacional.

Francia fue desgastada y debilitada después de sufrir los horrores de la ocupación nazi, lo que le impidió en aquellos momentos que iniciara esfuerzos propios para salvaguardar su seguridad nacional, y condicionó su posición de futura aliada política y militar de los Estados Unidos. Por su parte, Italia corrió la misma suerte que los ingleses y franceses.

Japón y Alemania** destruidos por la guerra dependieron de la voluntad norteamericana que a la larga mediante la política de “inversión de alianzas” convirtió a sus antiguos enemigos de la Segunda Guerra Mundial en sus aliados internacionalmente en la esfera política y militar.

* Es interesante el caso de Francia, la que durante la Segunda Guerra Mundial fuera derrotada militarmente y ocupada parcialmente por el ejército hitleriano, sin embargo, fue considerada vencedora de la guerra en la Conferencia de Yalta en 1945.

** Nos referimos a la parte occidental de Alemania, ocupada y sometida finalmente a las autoridades norteamericanas.



Seguramente habrás comprendido cómo quedó estructurado el sistema bipolar de la postguerra y los factores que lo condicionaron, así como las nuevas correlaciones de fuerzas entre los Estados imperialistas.

Cada polo tenía su centro que estaba constituido por una de las superpotencias, siendo estas capaces de asegurar su propia seguridad nacional y la de otros países; estos desarrollaron acciones en las relaciones internacionales y poseían influencias pero a un nivel mucho más bajo que la Unión Soviética y los Estados Unidos quienes se reservaron los roles de protagonistas de la política internacional durante un largo tiempo.

Los dos ejes o polos internacionales que se conformaron en la postguerra, en la que cada superpotencia tenía diferenciadas ideologías, sistemas socioeconómicos, aliados y desarrollaban expeditamente dentro de su bloque cuestiones consideradas esenciales en las relaciones internacionales en áreas geográficamente diferenciadas, dio paso a lo que muchos denominaron las “dos Europas”, la oeste integrada por países capitalistas y la este formada por países socialistas, adquiriendo estos términos geográficos significados ideopolíticos.

Veamos de forma resumida el sistema bipolar de la postguerra.

Unión Soviética. Superpotencia, fortalecido su estatus al terminar la guerra como vencedora; capaz de asegurar su seguridad nacional. Países socialistas de Europa del Este como futuros aliados político-militares.

Estados Unidos. Superpotencia, fortalece su estatus durante y después de la guerra, potencia hegemónica del sistema imperialista, capaz de asegurar su seguridad nacional.

Potencias aliadas vencedoras que pierden su estatus de potencias centrales:

Gran Bretaña, vencedora; no ocupada militarmente pero en decadencia. Francia, vencedora; ocupada por los nazis parcialmente y desgastada.

Potencias derrotadas que perdieron su estatus como potencias centrales: Italia, devastada y ocupada por el ejército anglonorteamericano. Japón, Alemania, derrotados y ocupados militarmente por Estados Unidos y destruidos.

Tanto las potencias vencedoras de Europa Occidental, así como Japón, incapacitadas de asegurar su seguridad nacional; futuros aliados político-militares de los Estados Unidos.

Pérdida del papel hegemónico de Europa en las relaciones internacionales.

Las relaciones financieras internacionales

Otro de los cambios significativos de postguerra se dio en las relaciones financieras internacionales como resultado de lo acordado en la Conferencia de Bretton Woods, la que había sido inaugurada el 1 de julio de 1944 en plena Segunda Guerra Mundial.

En conversaciones entre los Estados Unidos y Gran Bretaña, realizadas durante casi todo el primer semestre del año 1944 se elaboró un convenio sobre la creación del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)* y el convenio sobre el Fondo Monetario Internacional (FMI) que entraron en vigor después de la Segunda Guerra Mundial.

El BIRF fue creado formalmente como un órgano mundial de las finanzas, pronto los Estados Unidos se la agenció para asegurar su supremacía en esta institución bancaria mediante el control de su presidencia, que le permitió dirigir los asuntos de

* También a esta institución se le conoce con el nombre de Banco Mundial.

este órgano a su antojo, mediante sus aportes financieros que lo colocaron en ventaja sobre las otras potencias capitalistas fundadoras como Gran Bretaña, Italia, Francia, etcétera.

En el FMI al igual que en el BIRF, los Estados Unidos que se enriquecieron durante la guerra y lograron ser poseedor de un capital monetario enorme, dictaron sus condiciones en el proceso de fundación de estos organismos financieros.

En el convenio que dio lugar al FMI, Estados Unidos logró se acordara el dólar norteamericano en las mismas condiciones que el oro*, como medida y base de todos los pagos internacionales en divisas, por medio del cual se equiparaban las monedas de todo el mundo capitalista, así pasó por ejemplo, la libra esterlina inglesa a un segundo plano la que había tenido un papel preponderante antes de la Segunda Guerra Mundial.

Bretton Woods permitió a los Estados Unidos la hegemonía indiscutible en las relaciones financieras internacionales, expresada a través de lo que ha funcionado como instrumento de dominación a escala planetaria, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

El sistema monetario financiero así constituido logró asegurar el efectivo ejercicio del predominio casi indiscutible de Estados Unidos en la economía internacional, en la misma medida que sus amplias exportaciones de capitales le convertiría en el inversor principal en Europa Occidental mediante el programa de reconstrucción europeo (Plan Marshall 1948/1952) y de gastos militares que financiaron en dólares, lo que contribuyó a su expansión monetaria, la cual era respaldada, a su vez, por una enorme y poderosa economía, así como por cuantiosas reservas de oro.

Así fue como el dólar norteamericano (USD) se convirtió en pieza fundamental de la economía mundial de postguerra donde el peso económico del mundo se había desplazado aceleradamente hacia los Estados Unidos.

Las contradicciones Este-Oeste. La Guerra Fría

Es en este contexto en el que Norteamérica logró una hegemonía plena entre sus aliados imperialistas y en el marco de un mundo bipolar de postguerra en el que se manifiesta una de las contradicciones más importantes de la época contemporánea, la contradicción Este-Oeste entre el socialismo y el capitalismo.

Esta contradicción que tuvo sus orígenes desde la propia existencia del primer estado socialista del mundo, pronto cobró fuerza inusitada para convertirse en uno de los conflictos más importantes presente en las relaciones internacionales contemporáneas que fue denominado “Conflicto Este-Oeste”.

¿Qué presuponía este conflicto?

Suponía la lucha entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, dos sujetos esenciales de la arena internacional, donde una de las partes o de ambas partes trataron de excluirse y se vieron como rivales, lo que era sinónimo de choque, combate, antagonismo y lucha.

Habrás comprendido lo peligroso de esta percepción que tuvieron mutuamente estas potencias de su rival o adversario, la que perduró por un tiempo y alineó a su vez a

* Esta situación se mantuvo hasta que en 1971 se abandonó formalmente la convertibilidad del dólar en oro y con ello la estabilidad del sistema internacional acordado en Bretton Woods.

muchos Estados de una parte u otra, las relaciones internacionales desde entonces giraron alrededor de este conflicto, enmascarando a otra de las contradicciones fundamentales que se expresaron en las relaciones internacionales, nos referimos a la del imperialismo internacional y los pueblos del Tercer Mundo, que será tratada oportunamente.

De ahora en adelante de los Estados Unidos y la Unión Soviética dependería la paz mundial, ésta sería amenazada por la Guerra Fría manifestándose en las relaciones internacionales como una paz fría siempre precaria y en constante riesgo, pareciendo mantener al borde de la guerra a la humanidad.

El período de 1947 a 1955 sería en el que con mayor agudeza se manifestaría la Guerra Fría, ella dominó el escenario internacional, nunca pareció estar tan amenazada la paz mundial. El conflicto Este-Oeste se intensificó y muchos predijeron que se rompería el *status quo** global logrado tras la Segunda Guerra Mundial con el sistema bipolar, en el que cada superpotencia asegurada su supremacía a nivel internacional, actuaba en una zona de influencia delimitada geográficamente.

Una “destrucción mutua asegurada”** por la posesión de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, ésta última desde 1949, del arma atómica, impediría a cualquiera de las dos partes dar la señal, siempre a punto, de la destrucción planificada de la civilización, sólo que entonces nadie pensó que esto se comportaría de esta manera.

En el primer año de la Guerra Fría, 1948, la confrontación tuvo lugar en Europa al decidir Norteamérica la reestructuración de un Estado alemán al estilo occidental que sirviera a los intereses de Estados Unidos.

Recordarás cómo quedó dividida Berlín en cuatro sectores, a inicios del año 1948 los Estados Unidos emprendieron acciones en la esfera monetaria que alejaron las posibilidades de un acercamiento con el sector soviético.

La Unión Soviética decidió entonces, luego de protestar por las acciones norteamericanas, realizar un bloqueo de la parte de Berlín controlada por las autoridades de Estados Unidos.

Desde el 24 de junio de 1948 al 12 de mayo de 1949, los soviéticos cortaron las comunicaciones, por carretera y ferrocarril, de Berlín Occidental que, a su vez, dio lugar a un puente aéreo norteamericano que durante once meses abasteció a Berlín Oeste de productos de toda naturaleza, hasta que se firmó un acuerdo que resolvió el problema de acceso a este sector, volviéndose a la situación inicial.

A partir de 1948 la cuestión alemana constituyó uno de los puntos de enfrentamiento del Este y el Oeste, un lugar donde la Guerra Fría podía pasar a caliente. El bloqueo de Berlín sirvió a la propaganda imperialista para dar una imagen de la Unión Soviética como potencia maléfica.

Mientras todo esto sucedía, Estados Unidos aceleró sus preparativos para realizar acciones que contribuyeron aún más a la división del mundo de postguerra, al patrocinar y lograr en abril de 1949 la fundación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que sería complementado con otros tratados político-militares, como el TIAR, CENTO, ANZUS, entre otros, y en el mismo año, la creación de la República Federal Alemana.

Los acontecimientos ocurridos en Europa de 1947 a 1949 condicionaron una respuesta soviética que condujo el 7 de octubre de 1949 a la creación de la República

* Expresión latina que significa “Estado actual de cosas”.

** Algunos historiadores han denominado a esta situación como “equilibrio del terror”.

Democrática Alemana en el sector que ocupaba y, en 1955, a la fundación del Pacto de Varsovia como expresión de la necesidad de un sistema colectivo de defensa ante la amenazante OTAN.

Otro foco de tensión se desarrolló en Asia, en la que las dos superpotencias buscaron apoyo e influencias, fue escenario esta área de una zona de fricción entre ambas.

En 1950 estalló un conflicto militar entre las dos Coreas*, surgiendo un foco de tensión en las relaciones internacionales. En él se vio involucrado oficialmente Estados Unidos, que quiso poner en práctica la Doctrina Truman y utilizó para su intervención la cobertura de la ONU. La República Popular China intervino solidariamente del lado de la RPDC y ante el peligro que corría su propia seguridad.

Por su parte la Unión Soviética suministró al Ejército Popular de la RPDC y a los voluntarios chinos armamento, municiones, medicamentos y víveres.

Más allá de las operaciones militares de la guerra de Corea y de las negociaciones de paz concluidas en 1953, la solución temporal encontrada al conflicto entre las dos Coreas, demostró que las superpotencias del momento no se atrevieron a embarcarse en una guerra directa y a gran escala que pudiera derivar en un conflicto bélico atómico, de hecho, las paralizaba el miedo a la posibilidad de una destrucción mutua.

Otro foco de tensión surgió en 1945, esta vez, en el sudeste de Asia. Como recordarás la política colonial francesa se tornó cada vez más agresiva paralelamente a la utilización acelerada de la Guerra Fría y el respaldo económico y político de Estados Unidos. Entonces se desencadenó una guerra de resistencia por parte de patriotas vietnamitas contra las tropas francesas que lanzaron una guerra colonial contra Vietnam.

Sólo después de una heroica resistencia militar, los patriotas vietnamitas lograron defenderse y equilibrar sus fuerzas con el enemigo para finalmente realizar una ofensiva militar que llevó acto seguido de la batalla final de Dien Bien Phu a sentar a Francia en la mesa de negociación en la Conferencia de Ginebra sobre Indochina y que diera paso en la noche del 20 al 21 de julio de 1954 a acuerdos, entre ellos, el cese de las hostilidades y la retirada de las tropas francesas de Indochina. Por primera vez una victoria popular por la vía armada y vinculada al socialismo era reconocida jurídicamente en la esfera de las relaciones internacionales.

Como puedes notar, estos conflictos ocurridos en países del Tercer Mundo provocaron tensiones en las relaciones internacionales, y sin embargo, en el mundo de postguerra, los países de Asia y África no tuvieron una presencia importante en las relaciones internacionales.

La irrupción de los países del Tercer Mundo en la política mundial

Recuerda que en la postguerra las contradicciones Este-Oeste ocuparon el lugar fundamental en la política mundial, por lo cual los conflictos en los países de Asia y África no fueron siempre analizados a partir de sus causales y condiciones concretas, en función de la búsqueda de una solución que respondiera a los intereses de estos pueblos.

* Corea quedó dividida en dos tras la Segunda Guerra Mundial, como resultado de la violación de acuerdos por los Estados Unidos. Al norte del Paralelo 18 quedó constituida la RPDC y al sur se creó un Estado títere.

En la práctica se subestimó el papel del Tercer Mundo, cuando en realidad las rivalidades entre las superpotencias tuvieron su escenario en los pueblos de estas regiones.

Como ya estudiaste, desde el mismo momento en que se estableció la dominación colonial europea, los países del Tercer Mundo se convirtieron en abastecedores de materias primas a sus metrópolis y contribuyeron al desarrollo capitalista de éstas, en detrimento de su propio desarrollo. De esta forma, se impuso lo que se denomina como el “intercambio desigual”, es decir, relaciones económicas donde los países capitalistas (el Norte) extraen las riquezas de los países del Tercer Mundo (el Sur), comprándolas a precios muy bajos, mientras estos últimos deben pagar enormes sumas para adquirir los productos fundamentales para su subsistencia. Así se fue ensanchando cada vez más el abismo entre los países ricos y los países pobres.

Por tanto, la contradicción Norte-Sur estaba presente en las relaciones internacionales, cada vez con mayor agudeza, aunque quedaba enmascarada al constituir la contradicción Este-Oeste el eje fundamental en la política mundial.

Al arribar los países de Asia y África a la independencia, proceso que como ya conoces, tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial, van a buscar un espacio político en la arena internacional. Así aparecieron las primeras organizaciones y movimientos donde se agrupaban los países afroasiáticos subdesarrollados que representaban en esencia mecanismos de defensa y de lucha frente a la explotación imperialista. A través de ellos se buscaba cohesionar y coordinar la unidad de intereses y objetivos económicos, políticos, sociales y culturales de estos países frente al imperialismo.

Veamos aquellos de mayor importancia:

- En 1960 se constituyó la *Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)*, que agrupó a los principales países productores y exportadores de petróleo de Asia, África y América Latina*, para defender sus intereses de los países desarrollados y Estados Unidos y enfrentar las crisis energéticas y financieras. Se trata de una organización para la defensa de los niveles de ganancias, precios, participación y otros aspectos, de estos países en el marco de las relaciones económicas internacionales, donde como ya señalamos, el intercambio desigual entre países ricos y pobres está presente.
- En septiembre de 1961, en la Primera Conferencia de Jefes de Estados celebrada en Belgrado, antigua Yugoslavia, se creó el *Movimiento de Países No Alineados (NOAL)*,** importante paso en la búsqueda de relaciones internacionales más equilibradas y justas entre los países capitalistas desarrollados y subdesarrollados. Se establecieron como principios del movimiento la lucha por el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional, la oposición al apartheid y a toda manifestación de racismo, la no participación en bloques políticos militares y la cooperación económica y política entre los países del Tercer Mundo.

* En el momento de su fundación la integraron: Irán, Iraq, Arabia Saudita, Kuwait y Venezuela (5 países). Hasta el año 2000 se habían incluido Argelia, Nigeria, Indonesia, Qatar, Libia y los Emiratos Árabes Unidos, para un total de 11 países.

** Este movimiento tuvo como antecedente la celebración de la Conferencia de Bandung, Indonesia en 1955, donde por primera vez se reunieron los países afroasiáticos independientemente. Al fundarse la integraron 23 países y en 1998 al celebrarse la última cumbre en Sudáfrica la cifra de miembros alcanzó los 114.

La composición del Movimiento de los No Alineados es muy heterogénea pues los países miembros tienen diferentes niveles de desarrollo económico y regímenes políticos, lo que dificulta el desarrollo de acciones conjuntas ante determinadas problemáticas por las posiciones que se adoptan ante éstas.

Periódicamente se desarrollan las Reuniones Cumbres del Movimiento, pasando la presidencia del mismo a ser ocupada por el país sede.

- En 1963 se fundó la *Organización de la Unidad Africana (OUA)*, en la ciudad de Addis Abeba, capital de Etiopía*, cuyos objetivos fundamentales han sido el desarrollo de la cooperación política y económica entre los países africanos, así como la defensa de su soberanía, independencia e integridad territorial.
- En 1964 con la convocatoria a la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo surgió el llamado *Grupo de los 77***, agrupación que reúne a los países del Tercer Mundo y que tiene como objetivo fundamental al análisis de los problemas económicos y sociales que aquejan a estos países y el fomento de los que se ha llamado “cooperación o diálogo Sur-Sur”, es decir las relaciones entre los países del Tercer Mundo.

Habrás comprendido cómo el mundo subdesarrollado irrumpió en la arena internacional a través de estos nuevos actores en las relaciones internacionales, que tenían como fin la defensa de los pueblos tercermundistas. Al referirse a la importancia de la cooperación entre los países tercermundistas, nuestro Comandante en Jefe señaló:

[...] *¡O nos unimos y cooperamos estrechamente, o nos espera la muerte!*¹

Los esfuerzos para lograr la distensión de las contradicciones Este-Oeste. Factores que la favorecen. Su carácter relativo

Veamos nuevamente la marcha de las contradicciones Este-Oeste. Lo cierto es que la tensión generada en las relaciones internacionales por los conflictos militares en la península de Corea y en la de Indochina disminuyó al buscársele soluciones diplomáticas a éstos.

Esta nueva situación junto a cambios que se produjeron en el liderazgo del PCUS y en la capacidad militar alcanzada por las superpotencias para destruirse mutuamente de forma total, condicionaron en lo fundamental hacia la segunda mitad de la década del 50 un tímido acercamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Esto fue considerado la señal de una pequeña distensión que se experimentaría en las relaciones internacionales y que en lo adelante estaría acompañada alternativamente de acontecimientos generadores de nuevas tensiones.

El primer paso de importancia hacia un posible mejoramiento de las relaciones internacionales, se produjo cuando del 18 al 23 de julio de 1955 en París, se llevó a cabo el

* En el momento de su fundación contaba con 30 Estados miembros y en el año 2000 la cifra ascendía a 53.

** En aquel momento estuvo integrado por 77 países, de ahí su nombre. En el mes de abril del año 2000 tuvo lugar la I Cumbre del Grupo en Ciudad de La Habana, y la cifra de miembros se elevó a 133 países.

¹ Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en la sesión inaugural de la Cumbre Sur”, Palacio de Convenciones, 12/4/2000, *Granma*, p. 5, La Habana, 13 de abril del 2000.

primer encuentro entre el presidente de EE.UU., Eisenhower y el secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, Kruschov quien asumió la máxima autoridad del PCUS al morir en el año 1953 J. Stalin.

Después de diez años de confrontación absoluta sin apenas contactos volvían a sostener conversaciones las máximas autoridades de las superpotencias del momento para tratar de resolver problemas que afectaban sus vínculos de los que, como ya sabes, dependían en buena medida las relaciones internacionales de entonces.

En este encuentro se abordó el problema alemán, el desarme, la seguridad europea y los contactos Este-Oeste. La Unión Soviética propuso una iniciativa a favor de la paz, la prohibición completa de armas nucleares, por su parte, los EE.UU. realizaron una contrapropuesta con el objetivo de interferir la soberanía soviética la cual consistía en realizar vuelos de reconocimiento aéreo de su territorio, o sea, un sistema de inspección como requisito a cualquier alternativa de desarme, lo que condujo al estancamiento de las negociaciones.

Las posiciones se distanciaron lo suficiente para que fracasara el encuentro, al no progresar ninguna gestión que desbloqueara el problema del desarme, no obstante, la cumbre creó condiciones favorables para el ulterior encuentro a nivel de ministros de relaciones exteriores.

En febrero de 1956, la Unión Soviética anunciaba al mundo la nueva política internacional de este país, la cual tendría repercusión inmediata a nivel mundial.

En el discurso al XX Congreso del Partido de la Unión Soviética Kruschov planteó que:

*El restablecimiento de las relaciones internacionales de amistad duradera entre la Unión Soviética y los Estados Unidos tendrá una importancia mayor para reforzar la paz en todo el mundo [...] si se enmarca en los cinco principios de la coexistencia pacífica [...] respeto mutuo de la integridad territorial y de la soberanía, no agresión, no injerencia en los asuntos internos, igualdad recíproca, coexistencia pacífica y cooperación económica [...] todo esto será de un alcance verdaderamente excepcional para la humanidad.*²

Sin embargo a pesar de lo logrado, en junio de 1956 se desencadenó una crisis que puso en tensión la paz internacional. Tropas anglofrancesas con participación de Israel iniciaron una agresión militar a Egipto donde se había decidido la nacionalización del Canal de Suez. El conflicto militar no pudo progresar lo suficiente por la oposición de los Estados Unidos, al que no le convenía que sus aliados Gran Bretaña y Francia adoptaran una política exterior independiente a la de Washington, y debido a la actuación firme de la Unión Soviética imponiéndose el alto al fuego y la retirada de tropas con la participación de la ONU. Habrás notado como nuevamente un país del Tercer Mundo fue escenario de una confrontación militar y de un foco de tensión internacional.

Se hicieron nuevos esfuerzos para mejorar las relaciones Este-Oeste. Del 15 al 27 de septiembre de 1959 las máximas autoridades de las superpotencias se reunieron en los Estados Unidos, aprovechando la visita que realizó Kruschov a la XI Asamblea General de la ONU. Se iniciaron conversaciones sobre el problema de Berlín en Alemania y del desarme completo, iniciativa propuesta por la Unión Soviética.

² María Josefa Reyes y otros: *Historia del mundo contemporáneo*, p. 387, Ediciones Mare Nostrum, Madrid, 1990.

Entre los resultados más significativos estuvieron el compromiso de reiniciar conversaciones para buscar solución al problema alemán y el reconocimiento de que el desarme general era el desafío más importante que enfrentaba la humanidad. También se asumió el principio de que todos los problemas internacionales pendientes debían ser resueltos mediante medios pacíficos a través de las negociaciones sin empleo de la fuerza.

En junio de 1961, estando en la presidencia de los Estados Unidos J.F. Kennedy, nuevamente las partes que protagonizaban el conflicto Este-Oeste se encontraron y acordaron avanzar hacia un desarme, el cual comenzaría a tomar forma, sobre todo, después de ocurrir lo que se denominó como la Crisis en el Caribe o también la Crisis de Octubre.

El conflicto Este-Oeste que había tenido como centro a Europa se extendería hacia un nuevo escenario geográfico, el hemisferio occidental, cuando poco después de la cumbre soviético-norteamericana, en octubre de 1962, estalló una crisis que puso al mundo al borde de una Tercera Guerra Mundial y del fin de la humanidad, al existir la posibilidad de utilizar el armamento nuclear por parte de los dos bloques militares en confrontación, la OTAN y el Pacto de Varsovia.

En tus estudios de Historia de Cuba conociste de la Crisis de Octubre que fue originada por diversas causas asociadas a la presencia en Cuba de cohetes nucleares soviéticos de alcance medio, de *“aquellos tristes y luminosos días”*, como dijera el Comandante Ernesto Che Guevara de la Crisis de Octubre. Nuestra Patria y la humanidad sacarían lecciones extraordinarias.

La Crisis de Octubre dio inicio a un cambio en las prioridades y objetivos de las relaciones soviético-norteamericanas, hizo comprender a los gobernantes de los Estados Unidos y a otros dirigentes de los países capitalistas el carácter suicida que entrañaba una nueva guerra mundial. Es a partir de este acontecimiento que se impulsó y puso como orden del día fundamental el problema del desarme, tanto en las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y la Unión Soviética como en las relaciones Este-Oeste.

La década de 1960 sería testigo de diversos acontecimientos, los cuales contribuirían a distender las tensiones acumuladas en la esfera internacional y otros que recordarían los peligrosos días de mayor confrontación de la Guerra Fría, como el conflicto militar de los Estados Unidos en Indochina.

Inmediatamente después de la Crisis de Octubre comenzaron a concretarse importantes acuerdos entre las superpotencias para favorecer sus relaciones y la paz mundial. El 30 de junio de 1963 se estableció una línea de comunicación telefónica directa entre Washington y Moscú, que podría ser usada en caso necesario.

En el propio año se firmó en la capital de la Unión Soviética el Tratado de Limitación de Pruebas de Armas Atómicas en el agua, atmósfera y espacio cósmico entre Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética. No obstante los norteamericanos continuaron con sus pruebas atómicas al utilizar el subsuelo para estos fines.

El 25 de agosto de 1966, el presidente norteamericano L. B. Jhonson ofreció un discurso en el que habló a favor de la cooperación entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, trató sobre todo, lo referido a la no proliferación de armas nucleares y a la responsabilidad común de evitar a todo precio una confrontación nuclear y encontrar nuevas formas de entendimiento.

Mientras esto ocurría, en el sudoeste de Asia y desde la llegada de Jhonson al poder, Norteamérica entró abiertamente en la guerra contra el pueblo vietnamita del sur y en agosto de 1964 empezaron a bombardear el territorio de la República Democrática de Vietnam.

Un nuevo foco de tensión internacional cobró mayor fuerza en la medida en que Estados Unidos se involucró en el conflicto militar vietnamita con sus tropas élites, las que se vieron ante la realidad de una guerra que a la larga perderían.

En este contexto de tensión avanzaron las conversaciones soviético-norteamericanas celebradas en junio de 1967, en las que se discutieron temas relacionados con la Guerra de Vietnam y la no proliferación de armas nucleares que en 1968 condujo a la firma de un tratado en esta esfera entre la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos.

Habrás notado lo evidente que se hizo que mientras se buscaba y avanzaba en las negociaciones para una paz duradera entre las dos superpotencias y mejoraban modestamente las relaciones Este-Oeste, esto no significó la paz en otros escenarios geográficos pues guerras locales y periféricas se siguieron desarrollando en el Tercer Mundo como método de lucha contra el socialismo y la democracia, por lo que sólo podemos considerar los avances en dirección hacia la distensión como relativos una vez que existían áreas de máxima tensión.

Hacia finales de la década de 1960 los círculos de poder norteamericanos le prestaron un mayor interés a la concertación de acuerdos con los soviéticos sobre distintos problemas candentes del escenario mundial y en especial sobre el desarme que finalmente conduciría a todo un decenio (1969-1979) de distensión relativa en las relaciones Este-Oeste.

¿Cuáles serían los factores que condicionaron el cambio de actitud de la superpotencia norteamericana?

- Las experiencias sacadas de la Crisis de Octubre sobre el carácter suicida de una guerra termonuclear donde no habrían vencedores.
- El debilitamiento financiero debido a los gastos de guerra y de la gestión planetaria como superpotencia.
- El fuerte movimiento por la paz generado por la guerra de Vietnam, dentro y fuera de sus fronteras.
- El poderío alcanzado por el bloque de países socialistas, sobre todo los adelantos en las armas estratégicas soviéticas que condujo a un equilibrio militar estratégico.
- Las acciones desarrolladas por los partidos socialdemócratas europeos para y por la distensión de las relaciones entre los países socialistas y capitalistas, reflejo de una Europa Occidental que había fortalecido su poder económico interesada en comerciar con los países socialistas de Europa del Este que fueron vistos más como mercados para sus productos que como enemigos.

Estos factores asociados influyeron para reducir el protagonismo de los Estados Unidos a escala mundial al perder poder económico, político y militar, posibilitando que en ocasión de la sesión de la Asamblea General de la ONU en septiembre de 1969 los ministros de relaciones exteriores soviético y norteamericano, acordaran comenzar las conversaciones para la firma de un tratado sobre limitación de los armamentos estratégicos* ofensivos, denominado por sus siglas en inglés SALT I.

Por otro lado se registraron avances en la distensión de las relaciones Este-Oeste al ser reconocida oficialmente a inicios de la década de 1970, por parte de las autoridades de la RFA, la inviolabilidad de las fronteras Polaco-Alemanas y las de la RDA que habían sido consideradas provisionales por la RFA desde la división de Alemania.

* Armas capaces de superar enormes distancias en contados segundos y de atacar en cualquier punto del globo terráqueo.

Después de arduas conversaciones fue adoptado, por R. Nixon y L.I. Breznev en la Conferencia Cumbre soviético-norteamericana de 1972, un acuerdo que contempló la limitación de la cantidad de lanzadores de misiles de ambas naciones, la prohibición permanente de sistemas de proyectiles antibalísticos (ABM) y la congelación del despliegue de los proyectiles estratégicos.

El SALT I si bien no eliminaba totalmente la carrera armamentista, pues sólo controlaba un tipo de armamento, sentó al menos las bases para nuevos acuerdos que alejaron la posible guerra nuclear. Este acuerdo fue ratificado inmediatamente por las instituciones soviéticas y norteamericanas correspondientes, entrando así en vigencia plena.

Casi inmediatamente de ser ratificado el SALT I, comenzaron nuevas conversaciones para negociar otro tratado, el SALT II, pero éstas no prosperaron y hubo que esperar hasta finales de la década de 1970 para alcanzar resultados concretos.

Otro acontecimiento en la mitad de la década de 1970 confirmó la tendencia principal que prevaleció en las relaciones internacionales. Un nuevo paso hacia la distensión fue la celebración de la conferencia de Helsinki de julio a agosto de 1975, la que fue considerada punto culminante de la distensión.

En ella participaron 33 países europeos socialistas y capitalistas más los Estados Unidos y Canadá, las autoridades de los países representados aprobaron el código de la distensión que comprometió a los firmantes a no violar las fronteras establecidas después de la Segunda Guerra Mundial en Europa, no acudir a la amenaza o al uso de la fuerza, solucionar los conflictos por métodos pacíficos y la colaboración económica, científica y cultural entre otros aspectos.

Habrás notado por los acuerdos tomados la significación que tuvo la Conferencia de Helsinki para el mejoramiento de las relaciones internacionales, al ser el único tratado de paz firmado por los estados europeos después de la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, mientras las relaciones entre los Estados del Este y del Oeste mejoraban, lo que hizo la situación de Europa razonablemente estable, y las superpotencias hacían esfuerzos para resolver sus diferencias sin llegar a un choque abierto de sus fuerzas armadas que pudieran llevarlas a la guerra, los Estados Unidos pusieron en práctica métodos sutiles para destruir el socialismo desde adentro como fue el denominado diversionismo ideológico, lo que demuestra que nunca renunciaron a la destrucción del socialismo.

Por otra parte el Tercer Mundo siguió siendo escenario de conflictos bélicos y de agresiones imperialistas que demostraron el carácter relativo de la distensión alcanzada por las superpotencias. Ejemplo de ello fueron los acontecimientos siguientes:

- El 11 de septiembre de 1973 se produjo un golpe fascistoide encabezado por los generales de las fuerzas armadas chilenas contra el gobierno de la Unidad Popular, en el que los Estados Unidos tuvieron una participación encubierta.
- Conflicto militar en Vietnam que se desarrolló con extrema violencia hasta su culminación el 30 de abril de 1975 con la entrada victoriosa en Saigón de las Fuerzas Armadas de Liberación, derrotando definitivamente al régimen títere pronorteamericano de Vietnam del Sur.
- El 14 de octubre de 1975 a sólo cinco meses y días de terminar la guerra de Vietnam, tropas racistas de Sudáfrica, aliada del imperialismo, lanzó su ejército a través de la frontera entre Angola y Namibia para intentar liquidar el proceso revolucionario angolano, lo que motivó la ayuda internacionalista de Cuba.

En el área de Centroamérica se ubicó otro escenario bélico muy activo cuando guerrillas en Nicaragua, El Salvador y Guatemala lucharon contra regímenes explotadores proimperialistas.

A pesar del ambiente bélico que se manifestó en el Tercer Mundo esto no fue un motivo para que las superpotencias no continuaran avanzando en sus negociaciones para concertar un nuevo tratado en la esfera militar.

El SALT II, acordado al final de la presidencia de James Carter, para limitar las armas estratégicas ofensivas, fue firmado el 18 de junio de 1979 y profundizó aún más que el SALT I en el desarme, así como mantuvo el equilibrio estratégico militar entre las superpotencias, pero este acuerdo quedó sólo como muestra de una buena voluntad.

La Nueva Guerra Fría y la neodistensión

A finales del decenio de 1970 la situación internacional nuevamente se deterioró y ocurrió un cambio en la tendencia principal que había prevalecido en las relaciones internacionales, a la distensión le seguiría un breve pero peligroso período que se le conoció con el nombre de Nueva Guerra Fría que se extendió desde 1980 a 1985.

¿Cuáles fueron algunos de los factores que condujeron a este cambio de tendencia en las relaciones internacionales? Múltiples fueron éstos:

- Los efectos de la crisis económica de 1974 a 1975 no resueltos y a la inestabilidad de la economía capitalista se le unió una nueva crisis económica ocurrida en 1980 y que se extendió hasta 1982 en lo fundamental, la cual dejó en malas condiciones a Japón y la CEE; Estados Unidos se afectó pero mucho menos que los otros centros imperialistas contribuyendo esto a afianzar su hegemonía.
- La crisis por la que atravesaron los países socialistas de Europa del Este y la Unión Soviética que condujo a un debilitamiento de sus posiciones en la arena internacional, también al tener esta última una presencia militar activa en el conflicto de Afganistán, sirvió de pretexto a Norteamérica para desencadenar una política más agresiva.
- Cambio de presidente en la Nación norteamericana al completarse el mandato del presidente James Carter en 1980, entonces la extrema derecha de este país reorganizada y asustada por la crisis económica capitalista promovió a Ronald Reagan como presidente, quien llegó a la Casa Blanca en 1981 como fiel representante de lo más reaccionario del escenario político norteamericano.

La política global de Estados Unidos a partir de 1981 y hasta 1985 aproximadamente se orientó abiertamente hacia la agudización del clima internacional y hacia el endurecimiento de sus posiciones, el propio Reagan llegó a calificar a la Unión Soviética de “Imperio del Mal” y condujo a abandonar el proceso favorable hacia la distensión.

Esta orientación de la política internacional de los norteamericanos respondió a necesidades estratégicas del imperialismo yanqui de reforzar su liderazgo mundial, en un panorama internacional que se presentó para los Estados Unidos como un escenario hostil debido a avances importantes del proceso revolucionario mundial como la victoria de Angola sobre las fuerzas militares sudafricanas, la capacidad de Cuba de prestar ayuda militar más allá de su escenario regional, el derrocamiento de la dictadura de Somoza en Nicaragua y otros avances en la lucha por la independencia de los pueblos.

El problema central de las relaciones internacionales volvió a ser la confrontación Este-Oeste. Estados Unidos retornó a una línea dura de contención del comunismo que había sido puesta en práctica en 1947 por la administración de Harry Truman. Esta “contención” debía basarse en la recuperación del poderío norteamericano sobre la base de un rearme acelerado que permitiera negociar con la Unión Soviética desde posiciones de fuerza y ventajosas, lo que fue confirmado por una secuencia de acontecimientos ocurridos en la primera mitad de la década de 1980. Veamos algunos de ellos:

- 1980. Boicot de los países capitalistas a los juegos olímpicos de Moscú, justificando su actitud con la presencia militar soviética en Afganistán; como respuesta cuatro años después los países socialistas no participaron en los juegos olímpicos de Los Ángeles, Estados Unidos.
- 1982. Guerra de las Malvinas, conflicto bélico que enfrentó a Gran Bretaña contra Argentina por la soberanía de las Islas Malvinas. Estados Unidos apoyó la causa inglesa.
- 1983. Ronald Reagan da a conocer la iniciativa de defensa estratégica (IDE) o también conocida como “Guerra de las Galaxias”, programa norteamericano de investigación militar para el desarrollo de un sistema de misiles antibalísticos. El sistema supuestamente proporcionaría una protección total contra el ataque nuclear a los Estados Unidos y de ponerse en práctica rompería el equilibrio militar estratégico alcanzado por la Unión Soviética.
- Invasión militar norteamericana a la Isla de Granada aprovechando los acontecimientos internos que se produjeron en esta nación.
- La OTAN presionada por los Estados Unidos autoriza la instalación de 572 misiles de alcance medio, con carga nuclear, lo que convirtió a Europa en escenario para una guerra nuclear limitada y elevó la amenaza contra la Unión Soviética y los países socialistas.

A estos acontecimientos habría que añadir el total bloqueo y la guerra sucia iniciada en 1981 por un ejército de contrarrevolucionarios nicaragüenses que financió Norteamérica contra la Revolución Sandinista, el apoyo militar a los regímenes antipopulares de El Salvador y Guatemala en su lucha contra las guerrillas, el recrudecimiento del bloqueo norteamericano y la amenaza de ataque militar sobre la isla de Cuba. La región del Caribe fue considerada “interés vital” por los Estados Unidos cuestión que el periódico *Washington Post* reflejó del modo siguiente: “la nueva política respecto a la cuenca del Caribe emana de la intención del gobierno de Reagan de poner fin a la expansión del comunismo en este hemisferio”.³

Ya en 1985 se habían recrudecido las manifestaciones de la nueva Guerra Fría. La “razón de la fuerza” ocupó en la primera mitad del decenio de 1980 un lugar privilegiado en la política internacional yanqui. Se amenazó directamente la soberanía de los países, se produjeron intervenciones militares directas, lo que evidenció con claridad los objetivos reales de la política global norteamericana de afianzar su hegemonismo a escala planetaria. La fuerza militar fue el medio utilizado para alcanzar sus objetivos en política exterior.

En tales circunstancias se produjo un cambio de liderazgo al asumir en abril de 1985, el cargo de secretario general del PCUS, Mijail Gorbachov, que supuso el comienzo de un cambio en las relaciones soviético-norteamericanas hacia una nueva distensión.

³ Periódico *Washington Post*, 25 de mayo de 1981.

La nueva política internacional que desarrollaron los soviéticos fue denominada “nueva mentalidad”. Esta tuvo como uno de sus presupuestos la desideologización de las relaciones soviéticas con respecto a los países capitalistas, o sea dejar de tener en cuenta actitudes antimperialistas e internacionalistas en sus relaciones internacionales. Todo ello llevó a un sustancial cambio en la práctica diplomática desarrollada por los líderes soviéticos desde los tiempos de Vladimir Ilich Lenin y significó un repliegue ideológico manifestado en el cese de críticas al imperialismo y en la adhesión a las posiciones de defensa del internacionalismo proletario.

Veamos cómo ocurrieron los hechos que acapararon la atención de la opinión pública internacional y que evidenciaron las modificaciones que se operaron en las relaciones Este-Oeste, lo que constituyó uno de los cambios más sorprendentes de la arena internacional.

La Unión Soviética inmersa en un proceso de reformas (*perestroika*) necesitó de un contexto internacional favorable para desarrollar dichas reformas, el costo de mantener la paridad nuclear era inmenso, prácticamente en aquel entonces estaba arruinando a la Unión Soviética, de continuar el gasto militar impediría cualquier intento de reforma económica.

Múltiples fueron entonces las iniciativas de la Unión Soviética para llevar adelante la política de “nueva mentalidad”. El año de 1986 declarado por la ONU “Año Internacional de la Paz” fue celebrado por la Unión Soviética y otros países socialistas promoviendo un conjunto de iniciativas pacifistas importantes. Estas fueron formuladas en particular, en el XXVII Congreso del PCUS.

Propuestas de programas de reducción de las Fuerzas Armadas y de armamento convencionales, negociaciones sobre armas nucleares espaciales, estratégicas y de alcance medio, unido a la moratoria unilateral de las explosiones nucleares declaradas por la Unión Soviética, pusieron en primer plano nuevas expectativas.

En este sentido se destacó la Cumbre soviético-norteamericana que tuvo como escenario a Islandia en su capital Reykjavic, Mijail Gorbachov y Ronald Reagan realizaron conversaciones que versaron entre otros temas sobre la propuesta de protección del mundo de la amenaza nuclear, destruyendo las armas nucleares, lo que significaba de ser aceptado la renuncia a crear, probar y emplazar armas en el Cosmos.

A pesar de los esfuerzos realizados esta propuesta soviética fue rechazada por el presidente americano, influido por la ilusión de la “Guerra de las Galaxias” y de alcanzar la superioridad militar sobre la Unión Soviética para presionar sobre ella.

Sin embargo, el creciente entendimiento mutuo facilitado por la renuncia de principios leninistas en la conducción de la política internacional les permitió avanzar en otros temas. Las soluciones buscadas a conflictos pendientes ayudaron a distender las tensiones acumuladas en las relaciones internacionales durante la etapa de la Nueva Guerra Fría. Algunos de ellos fueron:

- *Diciembre 87.* Se acuerda por la Unión Soviética y Norteamérica eliminar los euromisiles, cohetes de alcance medio con carga nuclear, que fueron instalados en Europa. Esto alejó el peligro de guerra en Europa y mejoró las relaciones entre soviéticos y norteamericanos.
- *Abril 88.* Se acuerda la salida de las tropas soviéticas de Afganistán, finalizando su retirada en octubre del 1989, lo que sirvió de modelo para la solución de

otros conflictos, prevaleciendo los intereses comunes de soviéticos y norteamericanos sobre los de los países del Tercer Mundo.

- *Julio 88.* Acuerdos tripartitos (Angola-Cuba-Sudáfrica) mediante el cual resolvieron aplicar la resolución 435, que facilitó garantizar la integridad territorial y la plena soberanía de Angola, así como la evacuación posterior de la totalidad del contingente militar cubano poniendo fin a un conflicto militar que se extendió durante más de un decenio.

Las relaciones soviético-norteamericanas que parecían mejorar en lo referido al campo diplomático, en particular, en lo económico no avanzaban, pues nadie en Washington pensó seriamente en otorgar créditos importantes a la Unión Soviética donde la perestroika era vista con desconfianza, parecían que eran reformas que en última instancia fortalecerían al socialismo.

En este contexto en noviembre del 1988, George Bush, quien fuera vicepresidente de los Estados Unidos en la administración de Reagan, ganó las elecciones presidenciales, éste llevó adelante un plan para lograr debilitar las posiciones estratégicas de la Unión Soviética, interés vital para afianzar el hegemonismo norteamericano.

Entonces se diseñó una política para atraer hacia el bloque imperialista a los aliados de la Unión Soviética en Europa del Este en los cuales se había producido un proceso de destrucción de las bases socialistas y que desordenaron las relaciones soviéticas con estos estados. Los norteamericanos le ofrecieron garantías a la Unión Soviética de que estos países no serían utilizados en provecho de los Estados Unidos tratando de dar la imagen de que mantendrían el *status quo* logrado después de la Segunda Guerra Mundial por soviéticos y norteamericanos.

Para esta fecha la correlación de fuerzas a nivel internacional favorecía a los Estados Unidos. El desmoronamiento del socialismo en los países de Europa del Este y la profundización de la crisis por la que atravesó el primer estado socialista cuando la perestroika, derivó hacia un proceso destructivo de las bases socialistas en la economía y la política así lo confirmó.

El tiempo evidentemente estuvo a favor del imperialismo yanqui, éste temporalmente congeló la actividad diplomática con la Unión Soviética, lo que comprenderás fue una pausa intencionada en espera de un mayor deterioro del poder soviético para que fuera más débil y sólo entonces reiniciar las negociaciones diplomáticas ejerciendo mayor presión. El tiempo fue utilizado como un arma diplomática.

Mientras esto sucedía, en Norteamérica se emprendió una febril propaganda en la que se resaltó a la perestroika y el desempeño de Mijail Gorbachov al apreciar que los cambios que ocurrían en la Unión Soviética iban en el sentido que más le convenía a Estados Unidos. Se estaba todavía a dos años y medio de la desintegración de la Unión Soviética.

En diciembre de 1989 los norteamericanos consideraron llegado el momento oportuno para una nueva Cumbre soviético-norteamericana, el escenario fue la nave soviética Máximo Gorky fondeada en la bahía de la capital de la isla de Malta. Allí Estados Unidos ejecutó su plan y propuso “ayudar” a la Unión Soviética incorporándola a una serie de organizaciones económicas internacionales, así como propuso la reducción de armas químicas y la convocatoria de una conferencia de desarme convencional entre otras propuestas. También se negoció la ayuda soviética a Cuba y el apoyo a los revolucionarios sandinistas.

En esa cumbre no se tuvo en cuenta por la parte soviética, la intención oculta de los yanquis de liquidar los acuerdos de Helsinki y destruir todo lo acordado durante muchos años para estabilizar la situación de Europa y se aceptaron las garantías norteamericanas manifestadas en las conversaciones de que los cambios ocurridos en los países exsocialistas de Europa del Este no amenazarían los intereses legítimos de la seguridad de la Unión Soviética así como, que después de retiradas las tropas soviéticas de esta área estos estados no serían incorporados a la OTAN.

Fueron aceptadas las garantías verbales sin considerar el peligro real que significaba su enemigo histórico y los intereses ocultos de la diplomacia norteamericana, lo que desde la perspectiva de hoy podemos considerarlo un error estratégico que costó muy caro.

Después de la Cumbre de Malta, la presión americana para lograr rápidamente la unificación de las dos Alemanias y mantenerlas dentro de la OTAN no se hizo esperar y fue aceptada por la dirección soviética sin lograr garantías jurídicas para que la OTAN no se extendiera a los países exsocialistas de Europa del Este. Esto significó en la práctica dejarles abierto el camino para la ampliación de la OTAN con estos estados, comprometiendo la seguridad de la Unión Soviética.

Para inicios del decenio de 1990 la tragedia que sufrió la política internacional soviética conducida por su máxima autoridad evidenció la entrega mediante acciones unilaterales a cambio de nada, de todo lo que fue logrado por la diplomacia soviética desde la Segunda Guerra Mundial en espera de la buena voluntad del imperialismo yanqui y de una última esperanza de que los préstamos de varios miles de millones de dólares en forma de crédito e inversiones salvaran la destruida economía soviética. Seguramente habrás sacado tus propias conclusiones sobre este modo de actuar y las consecuencias que trajo esta diplomacia.

Cuando en 1991 la humanidad vivió la amarga realidad de la desintegración de la Unión Soviética, el mundo bipolar construido en la postguerra en el que dos poderes desiguales pero indiscutidos habían logrado la “magia” de un equilibrio mundial, llegó a su fin para dar paso a un mundo unipolar en el que una sola potencia, los Estados Unidos, trata de gobernar mediante un modelo de globalización neoliberal a escala planetaria y de crear un “nuevo” orden mundial.

Este ha generado una desestabilización política de carácter internacional mientras crecen los problemas globales de la época contemporánea. Refiriéndose a este tema nuestro Comandante en Jefe expresó: *“no será un orden mundial agotado y caduco lo que pueda salvar a la humanidad y crear las condiciones naturales indispensables para una vida decorosa y digna del planeta”*.⁴

⁴Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Revolución”, San José de las Lajas, 27/1/2001, *Granma*, p. 4, La Habana, 29 de enero del 2001.



Editorial
Pueblo y Educación



En este libro podrás analizar acontecimientos históricos europeos y afroasiáticos que tienen gran trascendencia, y profundizarás en la esencia antihumana e irracional del capitalismo, responsable de las calamidades que viven hoy los pueblos del Tercer Mundo.

Aspectos concernientes a las relaciones internacionales y las experiencias en la construcción del socialismo en Asia, ampliarán tus conocimientos históricos y podrás comprender mejor el mundo en que vives: el mundo contemporáneo.

ISBN 959-13-0836-1



9789591308368